

CONFLICTO ARMADO EN LOS MONTES DE MARÍA: VIOLENCIA EN SAN
JACINTO (BOLÍVAR) Y SU IMPACTO SOCIO- ECONÓMICO EN ARTESANOS Y
CAMPEÑINOS, 1990-2005

CARLOS CARO CARBAL

TRABAJO DE GRADO
PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE HISTORIADOR

JAIRO ALVAREZ JIMÉNEZ

ASESOR

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA

2018

CONFLICTO ARMADO EN LOS MONTES DE MARÍA: VIOLENCIA EN SAN
JACINTO (BOLÍVAR) Y SU IMPACTO SOCIO- ECONÓMICO EN ARTESANOS Y
CAMPEÑINOS, 1990-2005

TRABAJO DE GRADO
PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE HISTORIADOR

JAIRO ALVAREZ JIMÉNEZ

ASESOR



UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA

2018

Dedicatoria

A mi familia

AGRADECIMIENTOS.

Primero que todo quisiera agradecer a mi asesor Jairo Álvarez quien me ha guiado en este proceso a él mil gracia, también quiero hacer una mención de reconocimiento a la profesora Gloria Bonilla quien a pesar de sus problemas de salud nos ha ayudado tanto a mi como a mis compañeros.

También quisiera agradecer a toda mi familia que hizo posible este logro y también a mis compañeros Edier Rivera, Daniel Payares y Daniel Herazo y a todos los profesores del Programa de Historia; quienes me han acompañado es estos cuatro años haciendo de mí una mejor personas. A ellos solo tengo palabras de agradecimientos.

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo estudiar el impacto del conflicto armado en los Montes de María específicamente en San Jacinto (Bolívar) y las consecuencias económicas que les trajo a los artesanos de este municipio entre los años 1990-2005. La hipótesis central de este trabajo es dar a conocer como la violencia originada por las guerrillas, que operaban por todo el territorio del departamento de Bolívar, conllevaron a asesinatos, desplazamientos, masacres y a una profunda crisis económica en la región.

ÍNDICE

Introducción	3
Capítulo I: FRAGMENTOS HISTÓRICOS DEL MUNICIPIO DE SAN JACINTO (BOLÍVAR), SU ORGANIZACIÓN SOCIAL Y LA IMPORTANCIA DEL SECTOR ARTESANAL EN LA COMUNIDAD	10
1.1 SAN JACINTO BOLIVAR: FUNDACION Y ORIGEN DE SU CULTURA	10
1.2 ORGANIZACIÓN ECONOMICA Y SOCIAL DEL MUNICIPIO DE SAN JACINTO	14
1.3 IMPORTANCIA DEL SECTOR ARTESANAL EN SAN JACINTO	18
Capítulo II. El CONFLICTO ARMADO EN LOS MONTES DE MARÍA Y EN SAN JACINTO	25
2.1 CONFLICTO ARMADO EN LOS MONTES DE MARÍA	25
2.2. VIOLENCIA EN SAN JACINTO	27
2.3 TOMAS GUERRILLERAS Y MASACRES EN SAN JACINTO	45
Capítulo III. IMPACTO DEL CONFLICTO ARMADO EN LOS ARTESANOS DE SAN JACINTO, Y EN LA ECONOMÍA LOCAL	52
3.1 VIOLENCIA Y ARTESANÍAS	52
3.2. VIOLENCIA, DESPLAZAMIENTO Y EL PROBLEMA DE LA TIERRA	60
Consideraciones Finales	70
Bibliografía	71

INTRODUCCIÓN

“.. La violencia nos mata y nos enferma parece una epidemia de nunca acabar, que se cuele en todos los climas y en todos los rincones geográficos de nuestro país.”¹

Con la llegada de la violencia en los Montes de María entre los años (1990-2005), propiciado por varios grupos al margen de la ley como las Farc, Eln y grupos paramilitares, se desencadenó una de las épocas más oscuras para los territorios de esta región; por las severas violaciones de derechos humanos; como asesinatos, masacres y el reclutamiento de menores.

Una de las razones por las cuales estos grupos subversivos, operaron por toda esta región es por las bondades que ofrece este territorio como, por ejemplo: muchos de los municipios de los Montes de María cuentan con zonas montañosas que son de difícil acceso, además de la fertilidad de sus suelos que es propensa para el cultivo a gran escala y para la ganadería extensiva. Y por si fuera poco es un corredor estratégico para la movilización de sus tropas dado que esta región se conecta con el interior del país.²

Por lo cual se generaría un conflicto de intereses donde el control territorial y la concentración de la tierra jugaría un papel central en medio del conflicto, por el

¹ Archivo de la Biblioteca Nacional de Colombia (BNC), Diario *El Espectador*, Bogotá 19 de noviembre de 1997.

² Amaranto Daniels Puello y Munera Alfonso, *los Montes de María: Región, Conflicto Armado y Desarrollo Productivo*, Cartagena Ediciones Amtropotda, 2011, Pg. 12

desplazamiento y el despojo de tierras de miles de campesinos, generando una gran crisis económica en toda la región Montemariana.

Para analizar las consecuencias de la guerra, tomo como referencia al municipio de San Jacinto (Bolívar) y a sus artesanos. Con el propósito de esclarecer cuales fueron las vicisitudes que les trajo el conflicto armado a la economía local y a la de los artesanos, además de resaltar el papel que estos cumplen en el ámbito social y económico; dado que este municipio es reconocido a nivel nacional e internacional por sus grandes manifestaciones culturales como la gaita y las artesanías, considerándolo como uno de los centros artesanales más importantes de la costa. Según el censo realizado por artesanías de Colombia esta localidad cuenta con alrededor de 1.331 artesanos de los cuales la mayoría son mujeres.³

Por consiguiente, con la llegada de la violencia al municipio se originó una crisis económica en todos los actores productivos de la comunidad, tanto para el gremio ganadero y para el campesinado, como producto de la guerra que se estaba presentando en el campo y además aumentó el robo de animales de cría y de ganado. A todo eso hay que añadirles el despojo de tierras a campesinos.

Por otro lado, a los artesanos les trajo un cierto estancamiento en la circulación de mercancías dado que el flujo turístico en la población disminuyó, por los constantes enfrentamientos entre la fuerza pública y las guerrillas, además de la inseguridad en las vías. Esto originó que los artesanos entraran en una crisis económica; dado que en su mayoría son mujeres cabeza de hogar, y las artesanías son su única fuente de trabajo y de

³ *Censo Económico Nacional del Sector Artesanal, Realizado por Artesanías de Colombia S.A año 200 San Jacinto Bolívar.*

ingresos. A pesar de que esta actividad sea mal remunerada siendo una actividad con un gran pasado cultural.

En general, todo el gremio artesanal que abarca almacenes y cooperativas, se vieron afectados por el conflicto armado; en primera instancia los almacenes de artesanías son unos de los generadores de empleos y son los intermediarios entre el artesano y el consumidor en el proceso de comercialización de artesanías. Con la inseguridad en las vías se obligó a los propietarios de estos almacenes a cerrar sus locales por seguridad dado que se encontraban ubicados en la carretera de occidente en un sector conocido como la variante.

Las cooperativas se vieron afectadas a la hora de salir a exponer sus trabajos a ferias artesanales por la falta de recursos. Como mencionaba anteriormente el flujo turístico que llegaba al municipio mermó, por ende, los artesanos agrupados en esta modalidad, redujeron sus ingresos y tuvieron limitaciones en el suministro de materias prima como el hilo y se hizo más difícil capacitar a las demás artesanas de la comunidad.

Con el recrudecimiento del conflicto se comenzaron a producir múltiples desplazamientos, asesinatos y masacres como las ocurridas en los corregimientos de Las Palmas, El Salado y Macayepo; provocó que toda esta zona entrara en una gran crisis humanitaria y económica. Las limitaciones de las instituciones del estado provocarían una respuesta tardía a estas situaciones que se estaban presentando.⁴

En cuanto los artesanos de San Jacinto muchos se vieron en la necesidad de trasladarse hacia los municipios y ciudades más cercanas, por varias razones; como la crisis económica

⁴ “Otro Grito de Paz para los Montes de María” (BNC), Diario *El Universal*, Cartagena, 27 de septiembre de 1999

de la región y el auge de la violencia. Bajo estas condiciones tuvieron que adentrarse en las ciudades experimentando nuevas realidades como la marginalización de la ciudad.

Entre tanto los que decidieron quedarse en la comunidad siguieron produciendo hamacas y mochilas, además siguieron agrupándose en cooperativas y hoy en día la población cuenta con alrededor de 7 cooperativas que funcionan activamente en el municipio, además algunos artesanos ayudaron a miles de desplazados que llegaban de las veredas del municipio, enseñándoles a tejer para que tuvieran un sustento, a pesar de que la violencia dejó muchos estragos en la comunidad. Este gremio es el que más rápido se ha recuperado desde que pasó la violencia. Además, se han fortalecidos los lazos de identidad en la comunidad a pesar de las vicisitudes que se presentaron.

Uno de los motivos por lo cual emprendí hacer esta investigación para optar el título de Historiador; es que soy oriundo de este municipio y como cientos de Sanjacinteros también viví de cerca los efectos del conflicto armado que se dio en esta zona. Puesto que varios familiares, vecinos y conocidos fueron víctimas del desplazamiento y de asesinatos propiciados por grupos al margen de la ley. Además, casi toda mi familia se dedica a la producción y comercialización de artesanías, por lo cual también nos vimos afectados hasta el punto de trasladarnos de manera momentánea hacia Cartagena, mientras cesaban los combates.

La justificación social de esta investigación radica en el aporte que se hará al conocimiento de las dinámicas sociales y culturales de esta subregión del caribe colombiano y como fue la afectación del conflicto armado y el desplazamiento forzado en sus habitantes, quienes tenían como actividad económica principal las artesanías; un saber de generación en generación que ya hace parte de dialogo ancestral de saberes. El aporte de esta

investigación a la disciplina histórica y a las ciencias sociales radica en saber cómo asumieron y percibieron los artesanos el conflicto armado en San Jacinto.

Desde hacía algunos años se ha venido trabajando los temas relacionados con la violencia en los Montes de María; cabe decir que ha sido de manera selectiva tratando de abordar los hechos más significativos; como el caso de *La Masacre Salado esta Guerra No Es Nuestra*,⁵ trabajo realizado por el Centro Nacional de Memoria Histórica, en la cual recogen los testimonios de las víctimas de la masacre ocurrida en este corregimiento del Carmen de Bolívar para elaborar su investigación donde la prioridad de estos estudios es darle voz a las víctimas y el reconocimiento nacional para que el país sepa los actos cometidos en esta región.

Como en mi investigación abordo el tema de violencia, tuve que recurrir a las fuentes orales para recoger el testimonio de las víctimas del conflicto armado en el municipio de San Jacinto, donde amalgamé los relatos de campesinos, artesanos y habitantes de la comunidad. Ellos desde varias perspectivas relatan de manera diferente los efectos de la violencia en el aspecto personal y grupal.

Para tener una referencia del desplazamiento, las tomas guerrilleras y masacres me basé en muchos estudios del Centro Nacional de Memoria Histórica; como *Una Nación Desplazada Un Informe del Desplazamiento forzado en Colombia*;⁶ en este trabajo se hace una radiográfica del desplazamiento en Colombia donde se aclaran las causas de este flagelo y revela los intereses particulares detrás de estos; además aclara que durante los años 1997-1998 fueron los años en donde más se agudizó esta problemática generando un éxodo de

⁵ Centro Nacional de Memoria Histórica, *La Masacre del Salado, Esta Guerra No es Nuestra*, Bogotá CNMH-IEPRI, 2009, PP. 257

⁶ Centro Nacional de Memoria Histórica, *Tomas y Ataques Guerrilleros (165-2013)* Bogotá, CNMH pg. 496

desplazados en todo el país. Entre otros más también están los trabajos *Tierras y Conflictos Rurales, Historia Política Agraria y Protagonizadas. Tomas y Ataques Guerrilleros (1965-2013)*.⁷ Todos estudios del CNMH son muy importantes para entender la posición de las víctimas en el conflicto.

Para comprender las realidades económicas, sociales y culturales de los Montes de María; acudí a los textos de Puello Amaranto Daniels y Alfonso Múnera; *Los Montes de María, Región Conflicto Armado y Desarrollo Productivo*, y Puello Amaranto Daniels y Maza Francisco *Los Montes de María: Políticas Públicas, Educación y Desarrollo*.⁸ En estas investigaciones los autores hacen un análisis detallado de las condiciones en las que se encuentra la región, donde las faltas de políticas públicas en temas de infraestructura, servicio público y de educación hacen más difícil el resurgimiento de los Montes de María después del conflicto; además de aclarar los efectos y las dinámicas de la guerra y las consecuencias económicas, política y de orden público a la región.

Los estudios de Artesanías S.A como Herrera Neve, *Artesanías y Organización social de su Producción, Estructuras de Organización Gremial*⁹, muestran la realidad de los artesanos en Colombia y hacen una división de los diferentes artesanos que existen en el país, sus problemáticas, sus realidades económicas y como se encuentran estructurados gremialmente (cooperativas y almeces o talleres). Además, Alberto Mayor Mora (2003),¹⁰ describe a los artesanos como unas personas calificadas, donde el aprendizaje y el dominio

⁷ Centro Nacional de Memoria Histórica, *Tomas y Ataques Guerrilleros (1965-2013)* Bogotá CNMH-IEPRI, 2016, PP. 496

⁸ Puello Amaranto Daniels y Maza Francisco Compiladores, *Los Montes de María: Políticas Públicas, Educación y Desarrollo*. Cartagena, Editorial Universitaria, 2017 pp. 331

⁹ Herrera E. Nevé, *Artesanías y Organización Social de Su Producción, Estructura de su Organización Gremial*, Bogotá Ministerio de Desarrollo Económico Artesanías de Colombia S. A 1992 pg. 32

¹⁰ Alberto Mayor Mora, *Cabezas Duras y Dedos Inteligentes Estilo de Vidas y Cultura Técnica de los Artesanos Colombianos del Siglo XIX*, Medellín Hombre Nuevo Editores 2003 pg. 26

de su oficio a la hora de elaborar su arte generan un reconocimiento social por la contribución al bienestar común. De ahí la importancia de los artesanos en la sociedad no solo en el aspecto económico sino también cultural, dado que cumplen una labor importante en la conservación de una herencia cultural innegable que se transmite a las generaciones futuras.

La estructura del trabajo está compuesta de la siguiente manera: primero se parte de una introducción donde se recogen algunos de los elementos fundamentales a trabajar como el conflicto armado en los Montes de María, siguiendo con el análisis de algunos trabajos donde se desarrollan los temas de memoria y de economía regional. Siguiendo con esta línea el trabajo está dividido en tres capítulos; el primero de ellos estudia la historia del municipio de San Jacinto (Bolívar) y el origen de su cultura artesanal y la organización social y económica de la población. El segundo capítulo muestra la violencia en los Montes de María y las estrategias empleadas por los grupos al margen de ley, las cuales les permitieron asentarse en toda la región; además de mostrar los asesinatos, masacres y desplazamientos ocurridos entre los años 1990-2005. El tercer capítulo aborda el conflicto armado en San Jacinto (Bolívar) y las consecuencias que trajo en la economía local y en especial a los artesanos; además de resaltar el papel de estos últimos en el conflicto y en la comunidad.

PRIMER CAPITULO:

1. Fragmentos históricos del municipio de San Jacinto (Bolívar), su organización social y la importancia del sector artesanal en la comunidad.

1.1 SAN JACINTO BOLIVAR: FUNDACION Y ORIGEN DE SU CULTURA.

En este capítulo se estudia la historia del municipio de San Jacinto, partiendo de su organización social y la importancia del sector artesanal en la economía local. El 18 de agosto de 1776 se registra como la fecha de fundación del municipio de San Jacinto (Bolívar) por Antonio de la Torre y Miranda, un joven militar español, que llegó a Cartagena en el año de 1772, con el título de teniente ayudante de la milicia de los pardos de esta ciudad. Posteriormente fue asignado por el gobierno local para hacer una reorganización de los territorios baldíos de la provincia, por lo cual se llevaron a cabo una serie de expediciones en toda la zona, dando como resultado la organización y el repoblamiento de muchas poblaciones como la descrita y localidades vecinas, entre otras; con el objetivo de darle un nuevo dinamismo económico y social a Cartagena.¹¹

En muchos de los territorios donde llegó el fundador se encontró con una diversidad de comunidades indígenas precolombinas, una de ellas los Zenú que estaban divididos en tres organizaciones en toda la provincia; Finzenú, Panzenú y Zunufana, una cultura caracterizada por sus hábitos orfebres y con una organización social radicalmente marcada,

¹¹ Pilar Moreno, *Antonio de la Torre y Miranda Viajero y Poblador Siglo XVII*, Bogotá, Editorial Planeta Colombia, 1993 pg. 35

que estaba representada por un líder o cacique. En su tercera expedición Antonio de la Torre y Miranda, en su afán e imposibilidades de explorar nuevos territorios, llega a las sabanas de la región, fundando varias poblaciones durante el mes de agosto de 1776; los cuales fueron:¹²

- “Nuestra Señora del Carmen” (6 de agosto)
- “San Jacinto” (8 de agosto)
- “San Juan Nepomuceno” (10 de agosto)
- “San Cayetano” (13 de agosto)

Específicamente, la población de San Jacinto, se encontraba habitada por los Finzenú una comunidad perteneciente al reino de los Zenúes; este grupo en especial venía perdiendo las tradiciones orfebres, con la que habían fabricado innumerables piezas artísticas; en contraste con esta situación estaban latentes y en auge otras actividades como la artesanal que se estaba desarrollando activamente entre sus habitantes.¹³

Una de estas actividades artesanales es la elaboración de mochilas, hechas a base de fique un material común en la fabricación de estas piezas, caracterizadas por sus estampas y dibujos que las hacen únicas; el tamaño de estas mochilas era reducido, es decir eran pequeñas, ya que servían como depósitos portátiles y otros usos de la vida cotidiana. Otra herencia cultural, y que sobrevive en este municipio, es la fabricación de la hamaca, que era común en los Zenues y Fizenú, quienes la utilizaban para dormir, transportar enfermos,

¹² Pereira Caro José, y Manrique Fernández Miguel, *fragmentos históricos de san Jacinto, bolívar* Editorial Alpha Cartagena 2015 pg. 36

¹³ Museo Comunitario de San Jacinto Bolívar, *Museo Comunitario de San Jacinto*, Cartagena, San Jacinto: Museo Comunitario, sin fecha de Publicación pg. 7

entre otras actividades, convirtiendo este producto en indispensable para sus quehaceres¹⁴.

Hoy en día la hamaca es insignia de la población de San Jacinto.

Sabiendo las condiciones en la que se encontraba el territorio que hoy se conoce como los Montes de María, se inicia un proceso de repoblamiento; por lo cual fue necesario traer personas de otros lugares, como la villa de San Benito de Abad y San José de Corozal; de esta manera se fue iniciado la vida de los municipios que conforman esta subregión. San Jacinto en un principio fue registrado con el nombre de San Jacinto de Dunga, porque muy cerca de él se encontraba un palenque que llevaba este nombre. En cuanto a sus primeros pobladores, la población contaba con 82 familias, que daban un total de 447 habitantes, es decir que esta comunidad tuvo un origen triétnico dado que se mezclaron la raza negra, indígena y española. Su jurisdicción fue trazada con el sistema de plaza mayor, un diseño utilizado por los españoles en las poblaciones fundadas, que consistía en planificar toda la comunidad utilizando un centro geográfico y religioso para trazar las calles y carreteras; lo que se buscaba con este sistema era la vida activa de los miembros de esta localidad. A cada una de las familias que conformaban esta población se le asignaron solares grandes, donde podían cultivar y además se les introdujo la cría de animales domésticos para empezar a fortalecer la economía de la comunidad.¹⁵

Posteriormente durante este periodo comienza una nueva etapa en las poblaciones fundadas; en San Jacinto se comienza a explotar la herencia artesanal. De esta manera su fundador Don Antonio de la Torre y Mirada trató de que estas nuevas familias aprendieran tejer las artesanías, que eran producidas por los indígenas nativos de la comunidad,

¹⁴ David Sánchez, Antonio de la Torre y Miranda: Fundador de Cuarenta y Tres Poblaciones en la Provincia de Cartagena y las Sabanas del Sinú, Córdoba, editorial Deptal, 1970, pg. 25

¹⁵ José Pereira Caro y Miguel Manrique, *Fragmentos Históricos de San Jacinto Bolívar*, Cartagena, Editorial Alpha, 2015 pg. 38

apelando a la dedicación y a la enseñanza de las técnicas manuales que se necesitan para la elaboración de estos enseres. Para ello introdujo diferentes insumos que hacían posible la fabricación de las hamacas y mochilas, como lo es el algodón, que es la materia prima de estas piezas; en este sentido, comenzaron a sembrar las semillas de este producto en los solares que le había asignado a cada familia.¹⁶

Por otra parte, para lograr el colorido de sus artesanías, se trajo el árbol de mora, guanábano entre otros, donde se sacaban los diferentes tintes para lograr tener el colorido en las hamacas; muchos de estos árboles fueron sembrados en las riveras de la población, lo anterior indica que se generaron muchos cambios alrededor de las prácticas artesanales, dado que hubo una innovación en su producción. Por ejemplo, además de lo descrito se introdujo el telar vertical, que es donde se fabrican las famosas hamacas. Si bien es cierto que este artefacto era utilizado por los indígenas, con la llegada de los españoles sufrió unas transformaciones en sus estructuras; una de ellas fue hacerlo más grande, más cómodo y versátil a la hora de hacer esta actividad.¹⁷

Cabe destacar que las artesanías están estrictamente relacionadas con las manifestaciones sociales, culturales y económicas de las comunidades precolombinas; por eso hay una relación entre el espacio y el tejido artesanal. Se puede decir que don Antonio de la Torre y miranda cumplió una labor significativa en estas poblaciones, ya que de cierta manera abrió las puertas para que las familias que estaban en las zonas tuvieran una sostenibilidad en su economía con la elaboración de artesanías; tradición que ha florecido y que está latente en

¹⁶ (PNU)Programas de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Perfil Productivo del Municipio de San Jacinto*, Bogotá, Editorial PNU, 2013, pg. 10

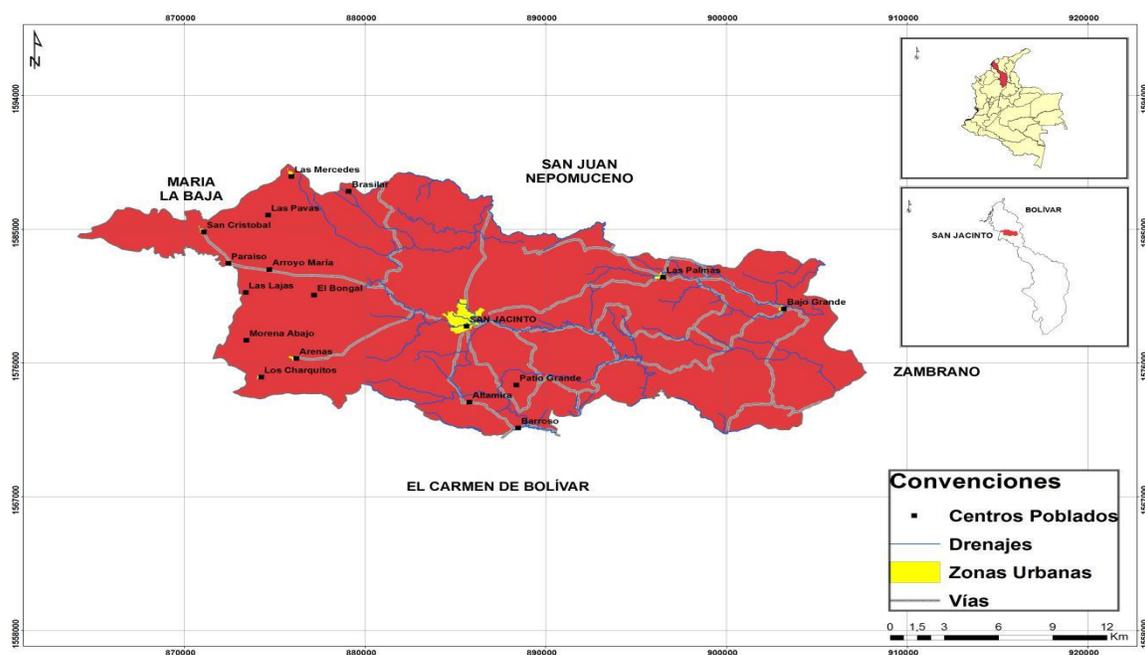
¹⁷ Clara Botero Cuervo, “la construcción del Museo Comunitario de San Jacinto Bolívar Montes de María”, en *Boletín de Historia y Antigüedades*, N° 101-859, Barranquilla 2014, 493-515

muchos de los pueblos fundados por él; entre los cuales se encuentran San Jacinto, San Antero y San Bernardo del Viento, donde todavía están presentes estas prácticas.

1.2 ORGANIZACIÓN ECONOMICA Y SOCIAL DEL MUNICIPIO DE SAN JACINTO

Hoy San Jacinto es uno de los 15 municipios que conforma la región de Montes de María, donde geográficamente limita con los municipios de San Juan Nepomuceno al norte, con el Carmen de Bolívar al sur, y con Zambrano y María la Baja al oeste (ver mapa).

Mapa de San Jacinto, Bolívar



Fuente: Sistema de Información Comunitaria de los Montes de María, SICMMA. 2013

Según el Dane (2005), esta población cuenta hoy con 21.456 habitantes, y étnicamente es una mezcla de la raza negra, blanca e indígena; en relación con este estudio solo 10 personas se auto reconocieron como indígenas y 1.621 como negros, mulatos y afrocolombianos. Por consiguiente, cabe resaltar que en la población no hay cabildos

indígenas y que además el número de personas que habitaban este municipio se redujo por el conflicto armado que se desarrolló en los Montes de María.¹⁸

Este municipio cuenta con grandes paisajes, como las serranías de San Jacinto y sus colinas adyacentes, una de ellas es el cerro de Maco, que es donde nacen muchos de los riachuelos que nutren a la población y a sus alrededores de agua, lo que hace a esta población rica en fauna y flora. San Jacinto posee un clima tropical variado dependiendo de la época del año; su temperatura rara vez excede entre 22°C y los 35°C, por consiguientes las lluvias empiezan entre abril-mayo y terminan en noviembre o diciembre. De diciembre a abril, la comunidad entra en una sequía que los afecta mucho, dado que no cuentan con un sistema de agua potable, y se ven en la necesidad de acudir a almacenamientos de agua como lagunas y pozos artesanales.¹⁹

No obstante, las localidades de esta zona, se comunican entre sí por medio de la carretera de occidente, que se encuentra totalmente pavimentada y a la vez atraviesa todos los Montes de María de sur a norte, bordeando a las cabeceras municipales del Carmen, San Jacinto y San Juan Nepomuceno, entre otros. Conectando posteriormente con Cartagena capital del departamento y con el centro del país.

El municipio de San Jacinto Bolívar está conformado en su cabecera municipal por más de 40 barrios; en la zona rural cuenta con 7 corregimientos algunos en proceso de repoblar debido al desplazamiento forzoso, además de contar con 50 veredas que incluyen caseríos,

¹⁸ Dane, Boletín N°1 de 4 año 2005, Información correspondientes a la Población en los Hogares Particulares, Censo General Perfil San Jacinto Bolívar.

¹⁹ Instituto Geográfico Agustín Codazzi, *Estudio General de los Suelos de los Municipios, del Carmen de Bolívar, San Jacinto, San Juan Nepomuceno, Zambrano, el guamo y Córdoba*, Bogotá, Editorial IGAC, 1975, PG 23

fincas, haciendas y potreros. El poder ejecutivo de la comunidad está a cargo de un alcalde quien es elegido por votación popular y ejerce el poder por un periodo de 4 años.

División territorial del Municipio de San Jacinto; veredas, corregimientos y barrios.

Corregimientos	Veredas	Centros poblados Tipos casorios	Barrios
1. ARENAS 2. BAJO GRAN DE 3. LAS PALMAS 4. SAN CRISTOBAL 5. LAS CHARQUITAS 6. PARAI SO	1. EL BONGAL 2. BARCELONA 3. LA NEGRA 4. LAS LAJAS 5. BRASILAR 6. ARROLLO DE MARIA 7. CASA DE PIEDRA 8. MORENA ABAJO 9. MORENA ARRIBA 10. ARRIBA DEL ARROYO 11. LAS PLAYAS	1. LAS MERCEDES 2. VILLA ALEGRIA	1. BEUNA VISTA 2. BUENOS AIRES 3. CAMPO ALEGRE 4. CANDELILLA 5. CENTRO 6. EL ANZUELO 7. EL RECREO 8. EL ANZUELO 9. VILLA ALEGRIA 10. VILLA MARIA 11. EL GUANABANO 12. YUCA ASA 13. JAVIER CIRUJANO ARJONA 14. LA GLORIA 15. LAS MOCHILAS 16. LOMA DEL VIENTO 17. PORTALES 18. MARBELLA 19. MIRA FLOREZ 20. NUEVO ORIZONTE 21. NUEVO SANTANDER 22. OCHO DE DICIEMBRE 23. PARAISO 24. PLAZA DE LA PAZ 25. PORVENIR 26. TORICES 27. SAN MIGUEL

Fuente: Alcaldía de San Jacinto, Departamento de Planeación, año 2000.

En cuanto a su economía la mayoría de los residentes se dedican activamente a la ganadería, la pesca, la agricultura y las artesanías, que son las principales fuentes de trabajo y de las cuales depende su sostenibilidad. Como consecuencia de la mala distribución y explotación de la tierra y la falta de implementación de políticas públicas, existe en la comunidad un alto grado de desocupación por la escasez de fuentes de trabajo. A pesar de que toda la actividad agropecuaria se desarrolla activamente dado a la tipología del suelo, que es propensa para la cría de ganado y el crecimiento de pasto. Todas estas cualidades permiten los cultivos comerciales a gran escala como el algodón, ñame, yuca y el tabaco.²⁰

Es importante destacar que la comunidad Sanjacintera es reconocida a nivel nacional e internacional por la elaboración de sus artesanías, como las hamacas y mochilas, hechas por madres y abuelas cabezas de hogar, quienes aprendieron este arte de sus antepasados que a la vez es transmitido a las nuevas generaciones. Esta actividad se desarrolla en el interior del hogar lo que hace que sea más fácil heredar este saber a sus hijos, quienes la adoptan y la combinan con los quehaceres de la casa. Generando que el sector artesanal sea un símbolo de la riqueza cultural de la población, que ha sido magistralmente desempeñado con destreza y dedicación por mujeres de ascendencia indígena y mestiza, que pese a las necesidades que afrontan han tomado medidas estratégicas para sobrevivir; una de ellas es organizarse en cooperativas para suprimir sus necesidades y apoyarse mutuamente, haciendo de San Jacinto el centro artesanal más importante de la Costa Atlántica.²¹

²⁰ (PNU) Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Perfil Productivo del Municipio de San Jacinto Bolívar, Bogotá, PNU 2013 pg. 10

²¹ “En San Jacinto Bolívar la Hamaca Ya Hace Parte de Sus Vidas” en Archivo Histórico de Cartagena (AHC) *Diario El Universal*, Cartagena, 7 de diciembre de 1997

1.3 IMPORTANCIA DEL SECTOR ARTESANAL EN SAN JACINTO

El papel que desempeñan los artesanos dentro de la comunidad, va más allá de los aportes que le puedan brindar a la estabilidad económica, con la comercialización y fabricación de sus productos. Cumplen una labor social y culturalmente importante que les permite conservar una de las tradiciones más lindas de la costa, lo que ha provocado que las artesanías sean el símbolo distintivo de la comunidad y que por estas razones sean reconocidos a nivel mundial gracias a la calidad de sus productos.²²

Las mujeres de este municipio son las principales protagonistas y responsables de mantener y transmitir esta herencia cultural. Al adentrarse un poco en la realidad que viven las artesanas, generan admiración y templanza; porque muchas de las artesanas están sumergidas en la pobreza y con un alto grado de analfabetismo, lo cual hace más preponderante su trabajo, y además de realizar esta actividad tienen que ser madres y esposas a la vez y responder por el hogar. Como es el caso de la artesana Orfelina Buelvas que a sus 74 años recuerda como su madre a la edad de 12 años la incitaba a aprender a tejer por ser la mayor de sus hijos, mientras su madre se dedicaba a atender a sus hermanos, dado que su padre se encontraba en las labores del campo; de esta manera se iniciaba la relación de las artesanías con ella y posteriormente ella se los transmitió a sus hijos.²³

²² Artesanías de Colombia S.A, *Normas Técnicas de Colombia: Artesanías, Sombreros Tejidos a Paja de Irraca o toquilla y Hamacas en hilaza de Algodón Tejidas a Mano en Telar Vertical*, Bogotá, Multiletras Editores 1997, pg. 25

²³ Entrevista Artesana Orfelina Buelvas 74 años, San Jacinto, Febrero/ 22/ del/ 2018

Según el último censo realizado por Artesanías de Colombia, en San Jacinto hay alrededor de 1.311 personas dedicadas a este arte, donde el 95% son mujeres; que representan casi el 66% de los artesanos de Bolívar. Es importante tener en cuenta que las organizaciones artesanales en Colombia, continúan en los niveles más bajos de desarrollo debido a la dispersión geográfica de los artesanos ubicados generalmente en zonas selváticas, como los grupos indígenas y en zonas rurales como las comunidades campesinas. Se señala que de esta actividad en Colombia viven alrededor de un millón doscientas personas, de las cuales las mayorías son mujeres que representan 67% de la producción artesanal del país.²⁴

Por consiguiente, muchas familias colombianas dependen económicamente de esta actividad, o les sirve como un ingreso complementario para saciar sus necesidades, como en el caso de los artesanos de San Jacinto. Las artesanías son su única fuente de empleo y de ingresos, en reiteradas ocasiones se ven afectados por la falta de comercialización y los bajos precios de sus productos; es decir viven en una economía cambiante y de supervivencia, siendo de una manera injustos con ellas ya que con su labor le han abierto las puertas al turismo y al reconocimiento de esta comunidad. Pero estas circunstancias no les impide seguir elaborando sus artesanías llevando en ellas una marca cultural innegable, que son el resultado de la imaginación y la creatividad de las artesanas; haciendo de sus hamacas y mochilas piezas únicas sobre todo por su calidad y por su sello distintivo hechos a mano, que las hace más significativas.²⁵

²⁴ *Censo Económico Nacional del Sector Artesanal, Realizado por Artesanías de Colombia S.A* año 200 San Jacinto Bolívar.

²⁵ Luis Casas, *Estudio Socio-Económico del Municipio de San Jacinto*, Cartagena, Universidad de Cartagena, 1970 pg., 43

El sector artesanal de San Jacinto está dividido en varios grupos: por un lado se encuentran los artesanos independientes y por otro lado los almacenes y las cooperativas; estas dos últimos son las encargadas de la distribución de los productos; dicho de otra manera son los intermediarios entre el artesano productor y los consumidores, además de cumplir una labor social importante dentro de la comunidad. Este es el caso de las cooperativas que se encargan de organizar a las artesanas y capacitarlas. Y los almacenes son los encargados de generar empleos e ingresos que son fundamentales para la rentabilidad de esta actividad. Los locales de artesanías están ubicados en la carretera de occidente en un sector conocido como la variante, donde hay alrededor de 39 almacenes que producen 59 empleos directos, quienes aprovechan la circulación de mulas y camiones que pasan para el interior del país para venderles sus productos.²⁶

Desde esta perspectiva, las cooperativas son asociaciones de personas en un número variable, que comparten las mismas condiciones y realidades sociales; de esta manera se unen con el objetivo de alcanzar las mismas metas. La idea de organizarse tiene como principio la socialización y consolidación de una empresa; las cooperativas comparten unos ideales entre sus integrantes como la igualdad de derechos y obligaciones, teniendo cada uno de ellos una tarea específica dentro de su gremio. Los artesanos de San Jacinto se han venido organizando en esta modalidad para a dar a conocer su trabajo y tener un soporte económico para superar sus vicisitudes. Entre las principales cooperativas de esta localidad se encuentran:²⁷

²⁶ (PNU) Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, *Perfil Productivo del Municipio de San Jacinto Bolívar*, Bogotá, PNU 2013 pg. 36

²⁷ Herrera Neve, *Artesanías y Organización social de su Producción, Estructuras de Organización Gremial*, Bogotá, artesanías de Colombia S.A 1992 pg. 76

Asociación Regional de Artesanos de San Jacinto. Esta agremiación viene trabajando por el bienestar de los artesanos de San Jacinto desde 1986 y está afiliada a la Asociación de Artesanos Unidos de Bolívar, quien promueve la capacitación de sus afiliados y comercialización a través de ferias artesanales, como las que se realizan en Cartagena y en eventos de vital importancia como lo es Corferias en Bogotá. Esta cooperativa cuenta con 16 artesanías afiliadas, en la actualidad. La Junta directiva de esta organización está compuesta por los siguientes miembros:²⁸

Presidenta: María Ramírez

Vicepresidenta: Hortensia Caro

Secretaria: Elena Vásquez Vargas

Tesorera: Marta Olivera

Fiscal: Vera Caña Masco

Vocal: Edith Castró

Asociación de Artesanos de San Jacinto. Esta entidad viene trabajando activamente, con el fin de sacar los proyectos productivos que se desarrollan en beneficio de sus afiliados, cuyo afán es mejorar la calidad de vida de sus familias y de sacar adelante las artesanías de San Jacinto. Esta entidad cuenta con 16 artesanías afiliadas. Y vienen trabajando de la siguiente manera:

Presidenta: Ludís Carbal Zabala

Vicepresidenta: Farides Yépez

²⁸ Pereira Caro José, Manrique Fernández Miguel, *Fragmentos históricos de san Jacinto*, bolívar Editorial Alpha Cartagena 2015 pg. 27

Secretaria: Celmira Buelvas

Tesorera: Damaris Blanco

Vocal Zuly Alvis

Cooperativas de artesanos de San Jacinto. Viene trabajando jurídicamente desde el 3 de agosto de 1988; la cooperativa es pionera en gestionar proyectos productivos y educativos, por los cuales esta ideas se han transmitidos hacia las otras cooperativas, dado que esta ha sabido aprovechar sus recursos y sus capacitaciones y sus actividades sociales para elevar el nivel educativo de los artesanos y las artesanas; quienes aprovechan para terminar sus bachilleratos y emprender carreras técnicas y de manualidades para mejorar el desempeño en la actividad laboral. 19 artesanas son las beneficiaras de estas gestiones.²⁹ Y vienen gestionando sus proyectos de la siguiente manera:

Consejo de Administración: Enilda Rivero, Senith Moreno, Marlelis Medina

Junta de vigilancia: Gladis Barreto

Comité de educación: Cecilia Pérez, Ana María Castro

Gerente: Olivia Carmona

Subgerente: Gladys Madrid Viana

Esta cooperativa cumple un trabajo social importante, dado que son los encargados de brindar capacitaciones, además de mostrar su arte a nivel nacional e internacional. También hay que añadirles el papel de representación de la cultura artesanal de este municipio en ferias de artesanías que se llevan a cabo en diferentes partes del mundo. Estas exposiciones

²⁹ Organización jurídica de la Cooperativas de Artesanos de San Jacinto

artesanales tienen como finalidad crear mercados y empleos directos, con el propósito de aumentar las ventas de sus productos y además de mostrar su arte a un público variado. Un ejemplo de una de ellas son las ferias de Chambacú o las organizadas por la Cámara de comercio en San Pedro Claver, donde se reúnen una variedad de artesanos de diferentes partes del país, procedentes de Bolívar, Sucre y Antioquia.³⁰

La hamaca es uno de los productos que traspasó las clases sociales, dado a sus múltiples bondades; ya es común encontrarlas en diferentes ciudades nacionales e internacionales. La hamaca en San Jacinto hace parte de la vida cotidiana, primero porque se elabora en la intimidad de su casa. Además sirve para mecer el niño, dormir en las noches, transportar enfermos y hasta para divertirse y jugar; a pesar que las nuevas generaciones no quieren aprender este arte por la baja remuneración que reciben a la hora de vender sus productos.³¹

A modo de síntesis, lo que traté de mostrar en este capítulo fue como la actividad artesanal que fue heredada de las culturas precolombinas, se instaló en las habitantes de este municipio y pasó a ser algo indispensable para ellos, tanto en la vida cotidiana, como en lo económico; por estas razones es importante destacar este sector dentro de la comunidad; ya que son los encargados de conservar y transmitir este arte a futuras generaciones. No importando sus condiciones sociales y económicas han desempeñado esta labor de una manera magistral, abriéndoles las puertas del municipio al mundo entero.

³⁰“A partir de Hoy se Inician la Feria de Chabacu” en AHC *Diario El Universal*, Cartagena, 13 de enero de 1997

³¹ “Los Artesanos de San Jacinto se Encuentran Listos Para Mostrar su Arte” en AHC *Diario El Universal*, Cartagena, 13 de enero de 1997

Segundo Capitulo

2. EL CONFLICTO ARMADO EN LOS MONTES DE MARÍA Y EN SAN JACINTO

2.1 CONFLICTO ARMADO EN LOS MONTES DE MARÍA

Con la consolidación de las guerrillas a partir de la década de 1990, motivados por la reubicación en nuevos territorios del país, se inicia un proceso de violencia y de creación de nuevos actores armados como los grupos de autodefensas, logrando agudizar el conflicto en la región experimentando un proceso sangriento en su historia donde las extorsiones, asesinatos y desplazamiento tomaron el protagonismo.³²

En esta zona de los Montes de María se encontraban radicados el frente 35 y 37 (Benkos Bioho), perteneciente al bloque Caribe de las Farc-EP, que operaban a través de cuatro estructuras armadas donde en el año de 1997 se encuentran:

- Móvil Pedro Góngora, con 57 guerrilleros
- Che Guevara, con 30 guerrilleros
- Palenque, con 35 efectivos donde estos operaban básicamente en los municipios del Carmen de Bolívar, el Salado y Zambrano, cuya función era el financiamiento y el reclutamiento.
- Fuerzas especiales unidades del Caribe; que contaba con 30 efectivos donde su función eran los ataques a los batallones y a puestos de policía, en resumen, eran los encargados de las inteligencias militares. y estaban localizados en los municipios del Carmen, San Jacinto, María la baja y el Guamo.

³² Archivo de la Biblioteca Nacional de Colombia (BNC), Revista El Porvenir, Año 2-Numero17, Cartagena, marzo- abril de 1999 pg. 10

Por otro lado el ELN estaba compuesto por el bloque Jaime Bateman, este frente contaba con un número de efectivos considerable de 130 guerrilleros, distribuidos en siete estructuras armadas donde se pueden destacar:³³

- La central, compuesta por 25 subversivos localizada en el centro de Bolívar
- El destacamento, contaba con 33 guerrilleros encargados de la seguridad del primer frente
- La comisión Calamari, con 10 efectivos localizados en los municipios de Ovejas y los Palmitos
- La escuadra militar donde su principal función de brindar apoyo a los demás frentes, pero también eran los encargados de hacer retenes y quemas de vehículos, donde estos contaban con 10 efectivos.³⁴

Por otro lado, se destacan el ejército revolucionario del pueblo (EPR) que se movilizaba por el norte- centro de los Montes de María, en el año de 1998 bajo el comando de Jaider Jiménez, y este grupo contaba con 60 guerrilleros a su disposición. Las AUC contaban con 170 efectivos con el propósito de dar palea por el control territorial de esta zona.

La inserción de estos grupos armados se da por múltiples razones tanto políticas, sociales y económicas, donde podemos considerar que una de las motivaciones que pudo despertar cierto interés de estos grupos armados fue la implantación de la nueva constitución política del país creada en 1991; esta trajo múltiples cambios como la descentralización política, fiscal y administrativa en los municipios del país.³⁵ Además, Colombia es víctima de factores violentos de origen político, social y del narcotráfico; los que se fusionan entre sí.

³³ Amaranto Dniels y Alfonso Munera *los Montes de María: Región, Conflicto Armado y Desarrollo Productivo*, Cartagena Ediciones Amtropotda, 2011, pg. 26.

³⁴ Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitarios, *Panorama Actual de la Región de los Montes de María y su Entorno*, Bogotá Editorial Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y derecho internacional humanitarios, 2003 p. 6

³⁵ Archivo de la Biblioteca Nacional de Colombia (BNC), Revista El Porvenir, Año 2-Numero15, Cartagena, enero- febrero de 1998

Con la nueva Carta Magna, cada ente territorial tuvo la facultad de manejar sus propios recursos públicos, esto sería llamativo para estos grupos al margen de la ley. Teniendo en cuenta estos cambios constitucionales serían aprovechados a su favor, y se vería reflejado en las elecciones de alcaldes donde se daría un cierto clientelismo armado, que permitiría el uso de la violencia como medio para garantizar la apropiación privada de los recursos públicos.

Además, las Farc-EP desde la década de 1980 deciden cambiar sus orientaciones, dado la VIII conferencia efectuada en 1982, donde proceden a dar un giro al sistema de espacio territorial en todo el país, pasando de zonas de colonización; a zonas agro-industriales. Estas ideas fueron adoptadas por los Paramilitares y el ELN.

Otro factor que permitiría el asentamiento de estos grupos en esta zona fue la falta de una política pública de seguridad, dado que era casi nula la presencia del Estado en estos territorios, lo que permitió que estos grupos armados actuaran con más facilidad convirtiendo a esta población en vulnerable y apta para ser dominada.³⁶

Muchos de los habitantes de la zona se veían limitados a la hora de buscar ayuda en las entidades públicas por la falta de presencia del Estado, esto traería como consecuencia los múltiples desplazamientos, generando una gran ola migratoria de estas personas hacia la ciudad provocando que muchas de estas familias cayeran en zonas marginadas y en la miseria de la ciudad.³⁷

³⁶ Álvaro Camacho. *Nuevas visiones sobre la violencia en Colombia, Bogotá*, editorial FESCO, instituto político y relaciones internacionales universidad nacional, 1997 pág. 26.

³⁷ Archivo de la Biblioteca Nacional de Colombia (BNC), Revista El Porvenir, Año 2-Numero17, Cartagena, ISSN N° 0123-5249, febrero- marzo de 1999

Desde esta perspectiva se puede entender la variable centro-periferia, porque específicamente esta región del país se encuentra olvidada por parte del Estado y esto se ve reflejado en algo tan esencial como es la prestación de servicios públicos, dado que en la mayoría de los municipios que integran a los Montes de María carecen de estos servicios de agua potable y alcantarillado. No cuentan con centro de salud óptimo y digno para sus habitantes, desconociendo el gran aporte que le da la región de Montes de María a la economía departamental, ya que es una zona rica en recursos naturales.³⁸

Es necesario tener en cuenta que a pesar que los Montes de María no cuenta con metales preciosos como los hay en el Sur de Bolívar, este si cuenta con una localización muy estratégica que beneficiaba el asentamiento y movilización de estos grupos armados, gracias a que la zona tiene acceso directo con Sucre, teniendo contacto con el mar y además de poseer conexión directa con el interior del país por la vía del Carmen, Zambrano y Bosconia. Además esta región, aparte de ser un corredor estratégico, es una zona agroindustrial, siendo un territorio muy fértil y propicio para la ganadería, por lo cual muchos de grupos armados, se disputaron esta zona dada la gran riqueza natural que posee la misma.³⁹

Dentro de las estrategias planteadas por estos grupos armados utilizaron el secuestro y las extorsiones como medio de financiación. Una de estas modalidades empleada era el secuestro relámpago, que era empleado por las guerrillas y la delincuencia común para lucrarse. Luego de una transición de 48 horas era el plazo máximo para la entrega del dinero para la liberación del secuestrado. Otra modalidad de secuestro era el trabajo de

³⁸ (PNUD) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Colombia. *Los Montes de María, Análisis de la Conflictividad*. 2010 Editorial PNUD Bogotá. P.36

³⁹ Amaranto Daniels y Alfonso Múnera *los Montes de María: Región, Conflicto Armado y Desarrollo Productivo*, Cartagena ediciones antropotda, 2011, pg. 30

inteligencia; que era el más utilizado por las guerrillas (68%). La mayoría de las personas secuestradas por esta estrategia fueron retenidas después de un minucioso trabajo de inteligencia. Entre las víctimas comunes se encontraban empresarios, comunicadores y ganaderos.⁴⁰ También se dio la alianza entre grupos al margen de la ley como el Epl y las Farc-EP para sabotear y chantajear a comerciantes bajo la llamada “pesca milagrosa.”⁴¹

Si bien es cierto que el secuestro se ha generalizado en todo el país, es importante destacar que difícilmente se puede encontrar una organización al margen de la ley que no incremente sus ingresos con esta actividad, donde las Farc-EP y el Eln son los principales responsables de los secuestros en ese periodo. De esta manera se registran que los departamentos de Antioquia, Santander, Cundinamarca y Bolívar tienen el mayor número de retenidos en el país.⁴²

El gobierno afirma que los grupos armados en Colombia, reciben anualmente un ingreso de 576 millones de dólares, que proceden en sus mayorías de actividades ligadas al narcotráfico con un 41%, el cobro de impuestos en un 28%, de robos y extorsiones, el 19%, y del pago de secuestros 6,5%.⁴³

El conflicto armado que se desarrolló en los Montes de María, al centro y al sur del departamento de Bolívar, ha generado el fenómeno del desplazamiento, y en particular para

⁴⁰ Archivo de la Biblioteca Nacional de Colombia (BNC), Revista Semana, Edición N°859, Bogotá octubre 19-26 de 1998 pg. 57

⁴¹ “Liberan Ganadero en San Jacinto “En AHC *diario El Universal*, Cartagena 22 de noviembre de 1998

⁴² Archivo de la Biblioteca Nacional de Colombia (BNC), Revista Semana, Edición N°948, Bogotá julio, 03-10 de 2000 pg. 50

⁴³ “Los Secuestros Incrementan en Colombia” en BNC, *Diario El Herald*, Barranquilla, 10 de agosto de 2001

el año de 1997 había más de 8 mil personas desplazadas, cifra que siguió aumentando con el pasar de los años.⁴⁴

Esta problemática la podemos aclarar entendiendo la violencia como un efecto cuya causa principal es el factor socioeconómico, relacionado con un poder apropiado por un Estado centralizado o bloques conformados por elementos económicos, políticos y sociales y ese efecto de ese poder beneficia a unos cuantos individuos, por lo cual obliga a otros a actuar con violencia dado que se siente excluido de ese poder.⁴⁵ No obstante, los habitantes de esta región fueron víctimas de una violencia directa y estructural en donde ha imperado el olvido, la marginación social y la exclusión.

En nuestro lenguaje la palabra violencia está impregnada con sangre, miedo y desolación. Está tan interiorizada que ya casi no se puede distinguir a las víctimas con los victimarios⁴⁶. No obstante, parece que existiera una cultura violenta en el país porque este fenómeno se desarrolla en todos los rincones de nuestros territorios, siendo las guerrillas actores políticos que se han olvidado de sus principios ideológicos y se han dirigido a otros campos como el narcotráfico, la captación y apropiación de zonas estratégicas. Con la presencia de estos grupos armados no fue necesario mucho tiempo para que comenzaran a reportarse múltiples desplazamientos, masacres y extorsiones sobre la población civil, dado que utilizan la violencia como un medio para lograr sus objetivos.

⁴⁴ "En Bolívar Siguen Aumentado el Índice de Secuestrado" en BNC, *Diario El Heraldo*, Barranquilla, 20 de febrero de 1997

⁴⁵ Gisela Daza, *Maquinaciones Sutiles de la Violencia*, Bogotá, Siglo de Hombres Editores, 1997 p. 11

⁴⁶ Marta Cárdenas, *Once Ensayos sobre la Violencia*, Bogotá, editorial CEREC 1985 pág. 12-87

Con el repliegue de grupos paramilitares y de las Farc-EP en los últimos años de la década de 1990, las Auc han decidido ocupar territorios controlados por sus adversarios y se han desplegado hacia las llanuras de Córdoba, Bolívar y luego penetrar en Antioquia y Chocó.⁴⁷

Como consecuencia aumentó el desplazamiento forzado, que es efecto del conflicto armado, lo cual ha llevado a una crisis humanitaria sin precedentes para el Estado, pues esta problemática abarca casi en su totalidad a todo el territorio Colombiano.⁴⁸ Dejando al final del conflicto con más de 203 millones de personas afectadas, siendo las cifras más altas en todo el hemisferio occidental y la segunda población con más desplazados del mundo después de Sudan.⁴⁹

Según el CMH “a partir del año 1997 fue descrito en la historia nacional como el año que desencadenó una serie de hechos violentos en el que la guerra, alcanzó su máxima expresión y dio paso a lo que se llamaría el gran éxodo del desplazamiento forzado en la Colombia contemporánea, pues a partir de esta fecha hasta el 2004 se produjo el mayor número de víctimas de esta forma de violencia registrada en la historia de nuestro país.⁵⁰

Con la ausencia de políticas públicas y las limitaciones en la intervención institucional, se hace más difícil esta problemática de más de un millón de personas desplazadas en el país, que han tenido que huir de sus tierras por la confrontación y la violencia, con el fortalecimiento político de los grupos paramilitares y las constantes enfrentamientos con la

⁴⁷ Archivo de la Biblioteca Nacional de Colombia (BNC), Diario El Tiempo, Bogotá, 2 de noviembre de 1997

⁴⁸ Ana María Ibáñez Londoño, *Acceso a Tierras y Desplazamiento forzado en Colombia*, Bogotá, Editorial Universidad de los Andes CEDE 2004 p. 65

⁴⁹ David Durán y Juliana Parra, *Desplazamiento Forzado en Colombia, Derechos, Acceso a la Justicia y a la Reparación*, Bogotá Editorial CEDUHI-UNHER 2007, pg. 11

⁵⁰ Centro Nacional de Memoria Histórica Una Nación Desplazada, *Informe Nacional del Desplazamiento en Colombia*, Bogotá CNMH-IEPR, 2001 pg. 83

guerrillas y la fuerza militar; también son causas del abandono de estas familias de sus lugares de origen haciendo parte integral de esta alarmante situación.⁵¹

Como consecuencia del desplazamiento aumentaron las cifras del desempleo total y parcial de los colombianos, además de atentar en contra de la producción agropecuaria, por lo tanto, genera cierta recomposición violenta de la tenencia de la tierra. Esto produce un traumatismo en la gestión pública y deteriora la calidad de vida de las personas desplazadas que están caracterizadas por el aislamiento y la marginalidad social; cabe anotar que también afecta a las grandes ciudades y a municipios que reciben este flujo demográfico no planificado.⁵²

Por ende algunas veredas e incluso cabeceras municipales fueron desplazadas hacia las ciudades más cercanas o lugares aledaños, como medida para salvaguardar sus vidas. La mayoría de población de los Montes de María fue desplazada entre los años 1990 y finales del 2003, mientras que la población que resistió los estragos de la guerra en su territorio no contó con el apoyo oportuno de sus municipios ni de las localidades vecinas⁵³.

Como consecuencia del desplazamiento el Gobierno Nacional creó, con el fin de consolidar una política eficiente para enfrentar esta problemática, la consejería presidencial para la atención integral para las víctimas, bajo el decreto 1165 del 28 de abril de 1997.⁵⁴ Además organizaciones nacionales e internacionales han brindado ayuda a cerca de 300.000

⁵¹ “El Gobierno inicia Proyecto para la Ayuda Humanitaria a Desplazados” en BNC, *Diario El Tiempo*, Bogotá, 21 de diciembre de 1997

⁵² “A ONU le preocupa el índice de Desplazados” en BNC, *Diario El Tiempo*, Bogotá, 31 de diciembre de 1997

⁵³ (PNUD) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Colombia. *Los Montes de María. Análisis de la Conflictividad*. Bogotá Editorial PNUD. 2010 Pg. 1-60

⁵⁴ Archivo de la Biblioteca Nacional de Colombia (BNC), *Diario El Heraldo, Barranquilla*, 11 de septiembre de 2000

personas, para que tengan acceso ayudas a la ejecución de programas para lograr reparar los daños ocasionados.⁵⁵ Según una sentencia,

*“la Corte Constitucional ha calificado la situación generada por el desplazamiento forzado de personas, como un problema de la humanidad que debe ser afrontado solidariamente por todos.”*⁵⁶

Dentro de los 15 municipios que conforman los Montes de María se registran desde los años 1990-2003, 2.207 homicidios en la región con un promedio de 169 por año, donde el Carmen de Bolívar registra (546), San Onofre (263), San Juan Nepomuceno (158) y San Jacinto (164) homicidios. Como consecuencia de la ausencia de la gobernabilidad y la precaria institucionalización, la marginalidad, la exclusión y la pobreza están latentes en la población que compone este territorio.

Por otro lado, durante el periodo de 1990-2003 las acciones armadas que se dieron en la zona fueron por parte de las Farc-EP en un 69%, el Epl 14% por Eln, 9%, por autodefensas y grupos guerrilleros no identificados 6%. De las 486 acciones registradas de estos grupos, 45% se dieron en los municipios de los Montes de María como lo son el Carmen Bolívar, San Jacinto, Zambrano, que son las zonas donde más se aglutinan estas acciones violentas y el 55% se dieron en los municipios de Sucre⁵⁷.

Los enfrentamientos de estos grupos armados con la fuerza pública básicamente se dieron en zonas costeras y montañosas como lo son Ovejas, el Carmen, San Juan y San Jacinto,

⁵⁵ “El Desplazamiento una Problemática Nacional” en BNC, *Diario El Espectador*, Bogotá, 6 de octubre de 1997

⁵⁶ Corte constitucional, sentencia T-227.citada en la sentencia T-025 del 2004.

⁵⁷ Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y derecho internacional humanitarios, *Panorama actual de la región de los Montes de María y su Entorno*, Bogotá, Editorial Observatorio del programa Presidencial de Derechos Humanos y derecho Internacional Humanitarios 2003 p. 16

donde por su variada topografía les permitió a estos grupos armados esconderse y movilizarse con más facilidad.

Los secuestros también fueron un aspecto importante a la hora de expandir temor en la población. Solo en el 2003, se registran por el frente 37 de las Farc-EP 21 secuestros en la población de Ovejas, en el Carmen de Bolívar 10, y en San Jacinto 10. Y además se registran 135 minas antipersonas distribuidas en las poblaciones descritas.

Las masacres ocurridas en los Montes de María empiezan a tomar fuerza a partir de la inclusión de grupos paramilitares en la zona, quienes adoptaron como estrategia adentrarse dentro de las comunidades en plan de infiltrados para saber quiénes eran “guerrilleros” o colaboradores de estos grupos para así identificar y someterlos a sus castigos, y bajo estos ideales asesinaron a múltiples habitantes, entre sus víctimas más comunes se encuentran líderes comunales y los campesinos.⁵⁸

La lucha por el control de esta zona se veía reflejado en masacres; una de ella fue la ocurrida en el Salado, corregimiento del Carmen de Bolívar ubicado en el corazón de los Montes de María, a unos 139,5 kilómetros de Cartagena. Ocurrida entre el 16 y el 21 de febrero de 2000, convirtiéndola en un caso emblemático del país.⁵⁹

Alrededor de 450 paramilitares se adentraron dentro de este corregimiento buscando a un cabecilla del bloque 37 de las Farc-EP; en su incursión amedrentaron las casas buscando a informantes o miembros de este grupo subversivo, luego de revisar toda la población reunieron a la comunidad en la cancha de fútbol de la localidad, donde fueron víctimas de

⁵⁸ Bernal forero Mayra *las víctimas le caminan a la paz*, Bogotá, Editorial Ministerio del Interior Imprenta Nacional, 2013 pág. 2-67

⁵⁹ “El Salado una Tragedia en la Memoria de todos los colombianos” en BNC, *Revista Semana*, Edición N°1115, Bogotá septiembre, 15-22 de 2000 pg. 54

torturas y tratos inhumanos como cortarles partes de su cuerpo o ponerles bolsas plásticas en sus cabezas para ahogarlos, dejando un total de 60 víctimas- 52 de ellas eran hombres (entre campesinos y educadores) y 8 mujeres (que además de perder sus seres queridos fueron violentadas sexualmente) además de varios menores de edad.⁶⁰

Otra masacre que se instaló en la retina de los Montemarianos y de todos los colombianos fue la ocurrida en el corregimiento de Macayepo, jurisdicción del Carmen de Bolívar, donde un grupo de hombres fuertemente armados mataron a por lo menos 12 campesinos. Según relatan sus habitantes los paramilitares llegaron a esta zona el lunes a medio día del 19 de octubre del 2000, algunos vistiendo prendas de uso privativo y otros de civil portando armas de corto y largo alcance. Luego de tomarse el corregimiento por las armas reunieron a sus habitantes, asesinando a varios campesinos a palos y machetes, además de quemar varias viviendas, desplazando a más de 400 personas que se trasladaron hacia las cabeceras municipales del Carmen, San Jacinto y Sincelejo.⁶¹

Posteriormente en el año 2002 se registró el asesinato de 15 personas en el corregimiento el Corralito perteneciente al municipio de San Juan Nepomuceno. Los acontecimientos ocurrieron en una finca llamada “Guaimaron”. Trascurrían las 2:00 pm cuando hombres pertenecientes a grupos armados arremetieron en contra de la población quemando una finca y asesinando a 7 personas, entre ellos 5 jornaleros que trabajaban en ese lugar. Sus cuerpos fueron encontrados enterrados cerca de esta finca una semana después por la

⁶⁰ Centro Nacional de Memoria Histórica, *La Masacre del Salado, Esta Guerra No es Nuestra*, Bogotá CNMH-IEPRI, 2009, pg. 27

⁶¹ “Nueva Masacre en el Carmen del Bolívar” en BNC, Diario *El Heraldo*, Barranquilla, 19 de octubre de 2000

infantería de Marina. Rápidamente sus restos fueron llevados hacia el cementerio municipal para que sus familiares los reconocieran y les dieran sepultura⁶².

Es que a partir de 1996 a 2003 se registran en los Montes de María un saldo de 66 masacres, dejando un número considerable de 448 víctimas. Entre los municipios con más incidentes registrados se encuentra el Carmen de Bolívar con 17 casos y con 167 víctimas, siguiéndole el municipio de Ovejas con 8 casos y 57 víctimas.⁶³ En ocasiones en algunos municipios de Bolívar los grupos subversivos eran los encargados de solucionar los conflictos internos de la población, es decir ellos hacían cumplir sus leyes dentro de la comunidad; aprovechándose de la casi nula presencia del Estado en estos territorios. Como lo expresa la señora Toribia Campuzano víctima del conflicto armado en el sur de Bolívar.⁶⁴

Todas estas cifras dejan en evidencia la gran vulnerabilidad de los habitantes de la región de los Montes de María, donde las comunidades desplazadas no retornaron a sus lugares de origen durante muchos años por falta de apoyo de las instituciones del Estado, puesto que mayor parte de las familias desplazadas vivían en zonas rurales, y las que decidieron regresar a sus tierras fue de manera espontánea sin el debido acompañamiento del Estado.⁶⁵

Si bien es cierto que para los años 2002- 2005 los actos violentos mermaron de alguna manera, a la vez fueron apareciendo nuevas formas de violencia como lo fue la mal llamada

⁶² “Siguen Desaparecido los 15 Campesinos en San Juan” En BNC, *Diario El Universal*, Cartagena, 1 de septiembre de 2000

⁶³ Véase en el saldo los Montes de María *tierras de luchas y contraste*, Centro de Memoria Histórica Investigación: Base de datos de masacres 1996-2003 (Observatorio Nacional de Memoria y Conflicto, CNMH). Pg. 57

⁶⁴ Entrevista Toribia Campuzano Cartagena 30 años septiembre/5/2017

⁶⁵ Encuentro del Sector Salud frente al Desplazamiento interno en Colombia, el *sector salud frente al desplazamiento por la violencia en Colombia encuentros internacionales*, Bogotá, Editorial Ministerio de Salud programa Panamericano de la Salud,1998 p.43

“limpieza social” que consistía en que un grupo de personas en cubiertas y en vueltas en las tinieblas de la noche, disparaban sin discriminación contra cualquiera persona que se encontrara a altas horas en las calles. Entre sus víctimas más comunes se encontraban drogadictos y la delincuencia común. Este flagelo solo en el departamento de Bolívar dejó un saldo de 72 muertos entre municipios y ciudades⁶⁶. Cabe resaltar que a pesar de toda esta lamentable situación muchos campesinos para estas fechas decidieron volver a sus tierras para darle un nuevo resurgir a las labores y de tratar de borrar las heridas del pasado.

A modo de síntesis en este apartado, es importante resaltar que las víctimas del conflicto armado tienen el derecho a la justicia, el derecho a la verdad y la reparación. El derecho a la verdad puede ser individual y colectiva para tener una solución efectiva, además al de la reparación que debe ser personalmente; esta ayuda debe ser efectiva, rápida y proporcionada al daño cometido.

2.2. VIOLENCIA EN SAN JACINTO.

A partir de 1990 hasta finales del año 2005 la región de los Montes de María, fue víctima de la incursión de grupos armados en todo su territorio, dejando un sin números de víctimas por este flagelo, dado que grupos como Eln junto con las Farc-EP y grupos paramilitares se disputaron el dominio territorial de esta zona el país. La convirtieron en una especie de cuartel delictivo donde traficaban drogas y comercializaban armas; bajo estas estrategias se movilizaron por toda la costa Caribe, dejando al pasar múltiples masacres, asesinatos selectivos y casi toda una región sumergida en el dolor y en el desplazamiento,

⁶⁶ Centro Nacional de Memoria Histórica, *Limpieza Social, Una Violencia Mal Nombradas*, Bogotá CNMH-IEPRI, 2015, pg. 1409

aprovechándose de la escasa presencia del Estado en los municipios del departamento de Bolívar.⁶⁷

Durante este periodo el municipio de San Jacinto se vio impactado por la violencia, y hasta hoy en día todavía se pueden ver en sus habitantes los estragos de la guerra. Uno de los factores que permitió que estos grupos al margen de la ley operaran en esta comunidad, es que esta cuenta con una geografía abrupta en todo su territorio, dado que esta población está rodeada de montañas y serranías que son de difícil acceso, por lo cual les permitió a estos grupos ocultarse y tener un refugio a la hora de huir de los ataques militares del Estado.

Otro punto a destacar es que en general toda la zona de los Montes de María, cuenta con el privilegio de poseer una enorme riqueza natural, donde sus suelos son fértiles y cumplen con todos los requisitos para desarrollar cultivos a gran escala, como el ñame, yuca, plátano y tabaco entre otros. En relación con lo planteado la actividad agropecuaria es muy común en casi todas estas localidades de los Montes de María, por lo cual hay muchos ganaderos, hacendados y comerciantes dedicados a ella. Frente a esto, sabiendo las bondades del territorio, las guerrillas emplearon muchas estrategias para sacarle provecho a esta situación; una de ellas fue la extorsión y el secuestro de ganaderos que les permitía, de cierta forma recibir ingresos con los pagos de secuestros y de las extorsiones, que servían para el sostenimiento de sus empresas criminales; al mismo tiempo se adentraban dentro de fincas de los campesinos para robarles sus productos agrícolas para su alimentación.⁶⁸

⁶⁷ Amaranto Daniels y Alfonso Munera *Los Montes de María: Región, Conflicto Armado y Desarrollo Productivo*, Cartagena Ediciones Amtropotda, 2011, pg. 14

⁶⁸ José Cardanas, *Los Parrias de la Guerra; Análisis del Proceso de Desmovilización Individual*, Bogotá, Editorial Autora 2005 pg. 296

Otro factor que incidió para que estos grupos subversivos se asentaran alrededor de estas localidades, fue el despojo de tierras que juega un papel preponderante en el conflicto armado, ya que hay una mezcla de intereses en torno a esta. Los campesinos de los Montes de María se vieron en la necesidad de salir de sus tierras por miedo o por amenazas; sus propiedades fueron abandonadas o despojadas; hoy en día sus propiedades se encuentran en manos de grandes terratenientes del interior del país y en empresas nacionales.⁶⁹

Este es el caso del campesino Cristóbal Carbal quien por miedo a quedar en el fuego cruzado decidió abandonar sus parcelas, donde tenía toda una vida y además era su único sustento y fuente de trabajo. Todo su calvario empezó cuando comenzó a notar la presencia y movilización de tropas guerrilleras por sus predios; asimismo relata que durante la época de cosecha aparecían ráfagas de sus cultivos arrancados; posteriormente comenzó a hacerse más fuerte la presencia de estos grupos subversivos quienes montaban retenes en los caminos que conducían a las propiedades para tener un control de las personas que circulaban por la zona; esto llevó al campesino Carbal a tomar la decisión de no retornar a su tierra por miedo a que atentaran contra de él o en contra de un familiar.⁷⁰

Cabe anotar que los municipios de San Jacinto, El Carmen, San Juan Nepomuceno, son atravesados por la carretera de occidente que conecta a Bolívar con el interior del país, por donde pasan alrededor del 70% de los productos que abastecen la zona céntrica de la nación, información que fue analizada y aprovechada por estos grupos al margen de la ley, para montar retenes improvisados en las vías con el fin de cobrar extorsiones a los conductores que transitaban por la región; o en determinadas circunstancias, dependiendo

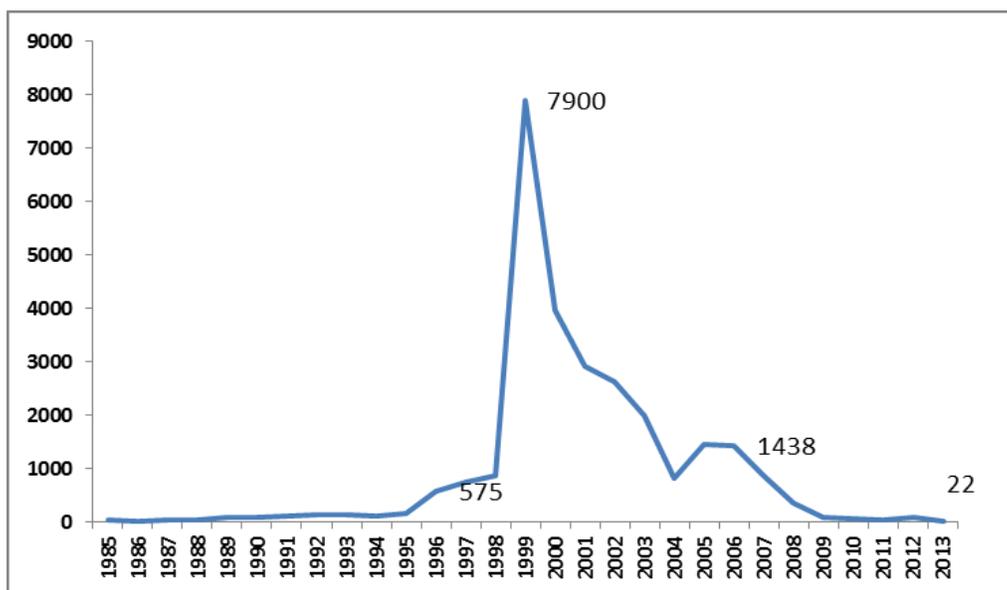
⁶⁹ Centro Nacional de Memoria Histórica, *La Tierra en Disputas, Memorias del Despojo y Resistencia Campesina En la Costa Caribe (1960-2010)*, Bogotá CNMH-IEPRI, 2016, pg. 496

⁷⁰ Entrevista: Campesino Cristóbal Carbal, 74 años, San Jacinto Bolívar, 19/07/2017

de lo que llevaban se apoderaban de sus bienes. De este modo utilizaban estas estrategias para incidir miedos a la población, con la quema de buses y la requisita de las personas que pasaban por sus retenes.⁷¹

En este sentido, sabiendo en las circunstancias en la que se encontraba la subregión de los Montes de María, se inicia una época de violencia que se expandió por todo el país, específicamente en la población San Jacinto (Bolívar). Esta problemática comenzó a desarrollarse desde los años 90 y tendría una agudización durante el periodo de 1997-1998. Estos dos años, en específico, marcaron a la población por el fenómeno de la violencia como se puede observar en la gráfica siguiente.⁷²

Años centrales del conflicto armado en San Jacinto Bolívar



Fuente: Red Nacional de Información – RNI. 2013

⁷¹Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo, *Perfil Productivo del Municipio de San Jacinto*, Bogotá, PNUD, 2013 pg. 35

⁷² Colombia Departamento Nacional de Planeación, *La Paz el Desafío para el Desarrollo*, Bogotá Editorial IDNP. 1998 pg. 75

Uno de los primeros hechos de violencia registrados en esta comunidad, y que dio inicio a una etapa oscura en la historia de la población, fue el asesinato del notario único de San Jacinto, Álvaro Arrieta; quien fue abatido el 13 de mayo de 1993 a las 9:40 de la noche, cerca de su residencia. Allí lo esperaron sus agresores aprovechando que se había ido el servicio eléctrico para cometer su crimen. Acabaron con la vida del servidor público y dejaron un sin sabor en la comunidad que comenzaba a experimentar los primeros estragos de la violencia.⁷³

Posteriormente, en el mismo mes, más exactamente el 29 de mayo de 1993, ocurrió uno de los asesinatos más lamentables para la población Sanjacintera, que fue la muerte de Javier Cirujano Arjona, párroco del municipio, quien por más 30 años le prestó sus servicios a esta comunidad. Cirujano llegó a Colombia el 11 de marzo de 1965, procedente de España a la ciudad de Cartagena; cautivado por esta ciudad lo llevó a tomar la decisión de quedarse en nuestro país. Muchos de los habitantes de San Jacinto les atribuyen su asesinato a los continuos sermones religiosos; donde denunciaba la presencia de grupos al margen de la ley dentro de la comunidad, lo que generó cierto malestar en un pequeño sector de la población y produjo que disidencias del Epl lo secuestraran en la noche del 29 de mayo y posteriormente fue llevado hacia las lejanías de San Jacinto en un sector conocido como las lajas. Allí fue torturado, asesinado y finalmente enterrado, acabando con la vida del cura español de 62 años. Días después su cuerpo fue encontrado por tropas de la infantería de Marina cerca de una finca donde se encontraba enterrado.⁷⁴

⁷³ “Matan a Mensajero de la Alcaldía” en Archivo de la Biblioteca Nacional de Colombia (BNC), *Diario El Periódico de Cartagena*, Cartagena, viernes 3 de 1993

⁷⁴ “Asesinan al Cura de San Jacinto” en AHC *Diario El Universal*, Cartagena, 30 de mayo de 1993

Como se puede evidenciar, los primeros actos de violencia que se presentaron en el municipio fueron asesinatos selectivos, que fue una de las estrategias empleadas por estos grupos subversivos. Lo que en un principio parecían casos aislados con el tiempo se transformó en actos sistematizados, dado que no pararon durante varios años llenando a la comunidad de un miedo constante.

Poco importaba la época del año, los asesinatos no paraban; como es el caso del ciudadano Carlos Ortega García, quien fue el primer muerto del año 1997. A las 8:30 de la mañana fue ultrajado a 100 metros de su vivienda cuando se movilizaba a pie por el barrio San José; su muerte encendió las alarmas de las autoridades del municipio, porque para la fecha se registraban un saldo de más de 40 muertos entre los años 1993-1997, además de varios secuestros y más de una decena de desaparecidos.⁷⁵

De esta manera, se comenzó a cambiar el rumbo de la población que estaba acostumbrada a la paz y la tranquilidad, como lo afirma Omar Barreto residente de esta comunidad. Este relata que con las oleadas de actos violentos, muchas personas comenzaron a tomar medidas de seguridad y de precaución; una de ellas era no estar tan tarde en las calles, cerrar las puertas temprano, no viajar a fincas tan lejanas ni a comunidades vecinas por el miedo a un secuestro o a quedarse en medio del fuego cruzado de algún enfrentamiento.⁷⁶

Esto provocó un clima tenso dentro de la comunidad por los constantes asesinatos selectivos; uno de ellos fue el de Benjamín Guzmán, quien desempeñaba la labor de educador; de igual forma las amenazas a varios campesinos de la localidad, quienes les han

⁷⁵“Primer Muerto en San Jacinto” en BNC, *Diario El Periódico de Cartagena*, Cartagena, jueves 3 de 1997

⁷⁶ Entrevista: Omar Barreto habitante de San Jacinto Bolívar edad 34 años, 22/02/1018

prohibido volver a sus parcelas; y en la misma circunstancia se encuentran varias familias que no tienen noticias de sus seres queridos que se encuentran desaparecidos.⁷⁷

Con relación con estos hechos, es importante anotar que la mayoría de estas prácticas violentas, como asesinatos y secuestros ocurrían los domingos y los días festivos; al parecer para aprovechar que en esos días la población se encontraba reunida haciendo festejos o compartiendo, utilizando estas distracciones para llevar a cabo sus planes macabros.

A partir de 1997-1998 el municipio de San Jacinto inició uno de los periodos más duros de su historia; lleno de masacres, muertes y desplazamientos. el alcalde electo de este municipio, Carlos Quiroz, fue asesinado el 6 de noviembre de 1997, siendo representante del partido conservador, y en las elecciones del 26 de octubre de ese año obtuvo más de 3 mil votos. No llegó a posesionarse dado que fue asesinado por desconocidos que se movilizaban en moto cuando llegaban a su residencia. El alcalde electo meses anteriores había denunciado amenazas en su contra, avisos que no fueron de gran ayuda pues se hicieron efectivas.⁷⁸

Los continuos ataques en contra de la integridad de servidores públicos y campesinos, encendieron las alarmas en toda región de los Montes de María, porque la mayoría de los municipios de esta subregión estaban pasando por las mismas circunstancias. Como respuesta a esta difícil situación los mandatarios del Carmen, San Jacinto, San Juan y Zambrano, decidieron hacer una cumbre para tratar estas problemáticas, para discutir y buscar soluciones a los temas referentes a la seguridad y al desplazamiento de

⁷⁷“Siguen los Asesinatos en San Jacinto” en BNC, *Diario El Periódico de Cartagena*, Cartagena, 7 de marzo de 1997

⁷⁸ “Asesina Al Alcalde Electo de San Jacinto” en AHC *Diario El Universal*, Cartagena, 23 de noviembre de 1997

campesinos; con la elaboración de proyectos para mejorar la inversión social de los municipios, a través de entidades financiadas por el Estado; además de idear un plan conjunto con la fuerza pública y el ejército para que la población tenga un papel activo en la cooperación en temas de seguridad para que denuncien actos sospechosos dentro de su comunidad⁷⁹

Más allá de los asesinatos, los secuestros también jugaron papel importante en el marco del conflicto, ya que por medio de esta actividad muchos de los grupos ilegales se lucraban para el sostenimiento de sus tropas. Por ejemplo, el Eln implementaba retenes clandestinos en la carretera de occidente entre los municipios del Carmen y San Jacinto, con el objetivo de secuestrar a sus transeúntes e introducirlos monte adentro hacia el corregimiento de Arenas; y estando allí integrarlos al pelotón mayor, para cobrar por su rescate o en ocasiones las personas reclutadas se les integraba a sus filas para combatir.⁸⁰

Paradójicamente las víctimas de la guerra siempre las pone el pueblo, gente inocente que no tenía nada que ver en esta situación y que por circunstancias quedó en medio de estos altercados. Entre las víctimas comunes se encuentran campesinos, líderes comunales, estudiantes, políticos, y hasta el cura del pueblo. Así se muestra a continuación: Guillermo Quiroz Tietjen, Carlos Quiroz Tietjen (Alcalde elegido sin posesionarse), Álvaro Arrieta Caro, Juan Ramírez Herrera, Benjamín Guzmán Fonseca (maestro), Guillermo Pertuz, Guillermo Reyes Castellar (maestro), Cesar Miguel Ramírez Caro, Libardo Viana Carvajal,

⁷⁹ Carlos José Romero “Humanización del Conflicto Piden los Alcaldes de Bolívar” En BNC *Diario El Periódico de Cartagena*, Cartagena, 28 de septiembre de 1997

⁸⁰ “Implantan Retenes ilegales En la vía de San Jacinto y el Carmen de Bolívar” en BNC, *Diario El Heraldo*, Barranquilla, 7 de noviembre de 2000

Javier Cirujano Arjona (párroco de San Jacinto), Gregorio Ortega, Félix Rico (fotógrafo), entre otros⁸¹.

2.3 TOMAS GUERRILLERAS Y MASACRES EN SAN JACINTO.

Con la evolución del conflicto se fueron presentando nuevas formas de violencia, de las cuales se pueden destacar las tomas guerrilleras, masacres, desplazamientos y atentados en contra de la infraestructura pública. Para el Centro de Memoria Histórica:

“Las tomas guerrilleras son estrategias empleadas por grupos insurgentes, cuya función es el control o el despojo de tierras, las tomas y ataques contra la población civil cumplen una tarea en específica, que es el desmoronamiento de la presencia del estado en los escenarios locales y regionales, las incursiones guerrilleras en las cabeceras municipales fueron cambiando de acuerdo con las dinámicas de la guerra, pasaron de ser una propaganda de terror a tener un objetivo claro que es la acumulación del territorio, este tipo de acciones dinamizó el conflicto. Cabe resaltar que excepción de San Andrés y Providencia, ningún otro departamento del país se salvó de estos ataques, se registran 1.175 incursiones en centros poblados y cabeceras municipales entre los años 1965-2013, de las cuales la mayoría fueron perpetradas por las Farc en contra de puestos de policías⁸².”

Una de las primeras incursiones guerrilleras registradas en el municipio de San Jacinto ocurrió el 6 de febrero de 1997. Todo empezó con rumor sobre una supuesta toma guerrillera que posteriormente se convirtió en realidad. En la noche del 6 de febrero eran aproximadamente las 7:30 de la noche cuando subversivos del bloque 35 y 37 de las Farc-

⁸¹ Fuente: centro de convivencia de San Jacinto, informe sobre la población víctima del conflicto Armado 2014.

⁸² Centro Nacional de Memoria Histórica, *Tomas y Ataques Guerrilleros (165-2013)* Bogotá, CNMH pg. 496

EP se desplazaron a pie y otros en automóviles hacia el casco urbano de la comunidad, y durante hora y media, que duró el enfrentamiento, arremetieron en contra de la estación de policía que en el momento solo contaba con un 1 suboficial y 19 agentes. Bajo estas condiciones tuvieron que responder al ataque.

Pese a su impotencia por la falta de pie de fuerza, más tarde fueron auxiliados por la infantería de Marina con un avión fantasma de la base aérea de Barranquilla. El dominio por parte de las Farc-EP en el municipio fue absoluto, dejando 5 uniformados heridos y la caja agraria destruida; durante el enfrentamiento aprovecharon para pintar letreros y gritar consignas alusivas a su movimiento.⁸³

En su huida del municipio quemaron varios camiones que circulaban por la carretera incinerándolos en medio de la vía para estancar el flujo vehicular para que no los persiguieran. A la mañana siguiente muchas familias salieron de la comunidad despavoridas, por el miedo a que se repita una vez más la misma situación; algunos habitantes relatan que durante el enfrentamiento se escondieron ellos y sus hijos debajo de sus camas mientras cesaba el combate.⁸⁴

Los habitantes que decidieron quedarse en el pueblo, no tuvieron para dónde coger y les tocó vivir con ese temor constante. Como consecuencia de la introducción de panfletos amenazadores, por ejemplo, el bloque 37 de las Farc-EP les ordenó a los conductores no transportar al ejército y acatar el paro vehicular cuando se les ordene, además de mostrar

⁸³ “La Guerrilla se Toma a San Jacinto” en BNC, *Diario El Herald*, Barranquilla, 8 de febrero de 1997

⁸⁴ “Heroica Acción de la Policía Impidió toma de San Jacinto” en AHC *Diario El Universal*, Cartagena, 7 de febrero de 1997

una lista con los nombres de algunos habitantes donde le dieron un periodo de 24 horas para salir del municipio.⁸⁵

De esta manera se fueron haciendo constante este tipo de acciones; la mayoría de los enfrentamientos entre el ejército, Farc-EP y Auc se desarrollaron en el campo. Los diversos operativos militares han logrado dismantelar varias zonas minadas donde se encontraban estos grupos, quienes estratégicamente minaban terrenos donde concurrían tropas del ejército para atentar en contra de ellos; también se registró el uso de cilindros bombas en las veredas como la Cansona, perteneciente al municipio de San Jacinto, ocasionando varias muertes y miles de desplazamientos.⁸⁶ Humildes campesinos abandonaron esta vereda como medida para salvar sus vidas dejando atrás sus tierras y sus casas. Los más afectados por esta situación son ancianos que se reusan a huir de la guerra, pues siempre habían vivido y trabajado en el campo y difícilmente se hallan en otro lugar y mucho menos en otra actividad que no sea esta. La problemática fue alarmante por el reclutamiento de adolescentes y mujeres para combatir, poniéndolos como carne de cañón en algunos enfrentamientos.⁸⁷

Desde esta perspectiva en ocasiones los enfrentamientos se dieron entre los mismos grupos al margen de la ley, más específicamente entre las Farc-EP y paramilitares, casi siempre por el dominio del territorio o varias veces por el encuentro de sus tropas en las vías, ocasionando daños en las estructuras públicas, con la explosión de cilindros bomba en puentes como el del Arroyo de Regeneración, ubicado a unos kilómetros de San Jacinto;

⁸⁵“La frustrada Toma de San Jacinto: una Voz de Alerta” en BNC, *Diario El Periódico de Cartagena*, Cartagena, 9 de febrero de 1997

⁸⁶ Lupe Mejía “Infantería enfrenta a Paras y Guerrilla” En BNC, *Diario El Heraldo*, Barranquilla, 24 de agosto de 2000

⁸⁷ Unidad Para Atención y Reparación Integral a las Víctimas, *Caracterización de San Jacinto Bolívar*, Bogotá, Editorial UARIV, 2014, PG 52

además de sabotear en reiteradas ocasiones el sistema de electricidad dejando sin energía a los municipios de San Juan y San Jacinto.⁸⁸

Por otra parte, con la magnificación de la guerra salió a relucir la barbarie de la violencia efectuada sobre la población civil, manifestadas en masacres que es la máxima degradación del conflicto, y que representa la crueldad y el cinismo de nuestra guerra. Las masacres tienen como finalidad afectar las redes o posibles redes de apoyo del enemigo, es decir cortar todas las posibles relaciones de informantes, familias o milicias o simplemente amedrantar a la población y someterla bajo el temor para que no haya ningún intermediario en la guerra.⁸⁹

En San Jacinto se produjo una masacre y un intento de la misma; una de ellas fue la ocurrida en el corregimiento de Las Palmas a unos 17 kilómetros del casco urbano de este municipio, ocurrida en la mañana del lunes 27 de septiembre de 1999 a las 6:00 de la mañana. Todo empezó cuando varios hombres entraron al corregimiento fuertemente armados, quienes se auto reconocieron como parte de las autodefensas; en su emboscada interceptaron a varias personas que se movilizaban por la vía que conduce a San Jacinto, quienes posteriormente se convertirían en víctimas; al ver la comunidad a estos uniformados se atemorizaron e incluso muchos se encerraron dentro de sus viviendas para protegerse de ellos.

Pero estas medidas de nada les sirvieron puesto que fueron obligados a salir de sus casas, para ser reunidos en la plaza principal; posteriormente llegaron a los planteles educativos y

⁸⁸“Enfrentamiento de la Guerrilla deja Sin Energía eléctrica a San Juan Nepomuceno y San Jacinto Bolívar” en BNC, *Diario El Espectador*, Bogotá, 18 de septiembre de 1997

⁸⁹ Vicepresidencia de la Republica Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, *Colombia conflicto armado, regiones derechos humanos y DIH 1998-2002*. Bogotá, Imprentalta, 2002 pg., 16

suspendieron las clases sacando a todos los niños que se encontraban allí para llevarlos hacia donde se encontraban los demás. Después de lograr reunir a todos los habitantes procedieron a asesinar a sangre fría y a torturar a dos menores de edad y varios campesinos.

Luego de jugar con las vidas de la población, se dedicaron a saquear a toda la comunidad robándose todo a su paso, desde dinero, joyas, prendas de vestir y las botas de los campesinos; a la salida del corregimiento incendiaron y chocaron varios Jeep utilizados para transportar sus productos agrícolas hacia la cabecera municipal. Pasadas las 12 del día amenazaron con volver y les advirtieron que esta vez si iban a matar hasta los niños, por lo cual ante semejante acto de barbarie los habitantes sumergidos en el dolor, cogieron lo primero que encontraron y decidieron emprender la huida a pie y en burro se fueron de sus tierras no importándoles el mal estado en las vías y además que nadie se atrevía a auxiliarlos por obvias razones.⁹⁰

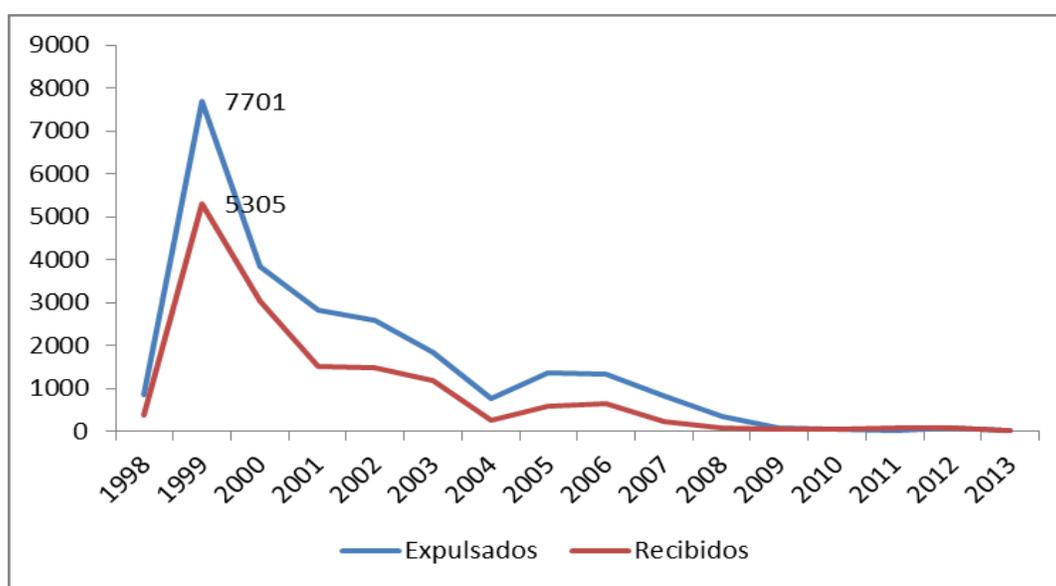
Otro intento de masacre sucedió en el corregimiento de Bajo Grande, jurisdicción de San Jacinto, a unos 30 kilómetros de su cabecera municipal, donde 200 familias fueron obligadas a abandonar la comunidad, huyendo de las amenazas de muertes a las que estaban sometidos y cumpliendo plazo de 24 horas, que les habían dado grupos de las autodefensas para que abandonaran sus tierras si querían vivir, quedando la población sin una sola persona. Este corregimiento contaba con un total de 110 viviendas, y aproximadamente 1.500 personas entre mujeres y niños. Tuvieron que desplazarse hacia otros municipios como Zambrano, el Carmen y San Juan Nepomuceno, buscando

⁹⁰ “Las Palmas: otro Pueblo Fantasma” En BNC, *Diario El Universal*, Cartagena, 29 de septiembre de 1999

protección, dejando todo atrás y con la zozobra de no volver, llegando a estas poblaciones sin tener donde comer ni dormir.⁹¹

Según el Registro Único de Población Desplazada (RUPD) de Acción Social, en el municipio de San Jacinto durante el periodo 1999 – 2003, se registró la mayor cantidad de población desplazada, coincidiendo con la época donde los enfrentamientos armados se agudizaron y se dio el desplazamiento de los corregimientos de las Palmas y Bajo Grande⁹².

Años de mayor número de desplazados en San Jacinto (Bolívar)



Fuente: Registró Único de Población Desplazada (RUPD) de Acción Social 2010.

Y de esta manera miles de familias seguían llegando a los municipios por la agudización de la violencia, donde por lo menos 80 familias llegaron a las cabeceras municipales procedentes de las Charquitas, San Pedro, las Lejas, las Campanas, todos corregimientos de

⁹¹ “Éxodo en Bajo Grande” en BNC, *Diario El Periódico de Cartagena*, Cartagena, 18 de enero de 1996

⁹² Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Perfil Productivo: Municipio de San Jacinto* Editorial, PNUD, Bogotá 2013 pg. 43

San Jacinto; huyendo del fuego cruzado que vive la región. De igual forma, la situación fue severamente complicada y traumática debido a que fueron víctimas de los constantes bombardeos aéreos del ejército para combatir a los bloques 35 y 37 de las Farc-EP.⁹³

Por estas razones, el desplazamiento de miles de familias convirtió a las cabeceras municipales en un caos por el gran flujo de personas que llegaban de otros corregimientos, sin saber que dentro del municipio había familias que estaban pasando por las mismas circunstancias; agravando más la problemática por la ausencia de políticas públicas y la precaria presencia de las instituciones del estado. Por ende, los miles de desplazados que llegaban a estas comunidades les tocaban vivir en las calles o en albergues momentáneos. Es sabido que desde hace tiempo San Jacinto no poseía un sistema de agua potable, sus calles estaban en mal Estado, además de no poseer un lugar apto para albergar estas familias; lo que originó una emergencia sanitaria. La administración municipal se vio en la necesidad de buscar ayuda en las localidades vecinas para surtir estas familias de agua y distribuirla al resto de la población en carro tanques.⁹⁴

⁹³ “No cesan los Combates en los Montes de María” En BNC, *Diario El Periódico de Cartagena*, Cartagena, 15 de febrero de 1997

⁹⁴ “Más de Mil Desplazados Se Toman al Carmen de Bolívar” en BNC, *Diario El Periódico de Cartagena*, Cartagena, 18 de febrero de 1997

Tercer capítulo

3. IMPACTO DEL CONFLICTO ARMADO EN LOS ARTESANOS DE SAN

JACINTO Y EN LA ECONOMÍA LOCAL

3.1 VIOLENCIA Y ARTESANÍAS.

Con la llegada de la violencia al municipio de San Jacinto (Bolívar) y en general, en toda la subregión de los Montes de María, se alteró todas las formas de vida de sus habitantes tanto en lo social como en lo económico. En el caso de los artesanos de esta localidad sufrieron un cambio en sus realidades cotidianas. Cabe anotar que este tipo de sociedades son muy arraigadas culturalmente, donde la mujer se dedica a las labores domésticas y el hombre al trabajo en el campo. Con el auge del conflicto muchos campesinos fueron desplazados de sus tierras por lo cual llevó al no retorno de esta actividad por un tiempo determinado; por ende, la economía del hogar recayó en las manos de las mujeres artesanas quienes gracias al fruto de su trabajo obtenían una fuente de ingresos que les permitía sobrevivir en tiempos difíciles.

Miles de familias Sanjacinteras entraron en crisis, en particular porque la mayoría de los habitantes de este municipio eran campesinos, haciendo más grave la situación teniendo en cuenta el número de artesanos que hay en el pueblo, por lo cual se les dio un papel preponderante a las artesanas en el ámbito económico, que a la vez estaban afrontando ciertas dificultades a la hora de distribuir sus productos.

A los artesanos independientes la violencia los afectó de manera severa, ya que la mayoría de ellos no tenían una sostenibilidad económica estable; por ende, la venta de sus hamacas y mochilas había bajado en su demanda, dado que no había quien las comprara debido a las

problemáticas que estaban presentado alrededor de los almacenes de artesanías ubicados, en la carretera de occidente, que también sintieron la llegada del conflicto.

Los locales de artesanías eran agentes importantes para la economía del municipio de San Jacinto y además en la demanda de la producción artesanal; ya que son los intermediarios entre el artesano raso y el consumidor; estos también estaban presentado un estancamiento en la circulación de sus productos por la llegada del conflicto armado. Así lo afirma el comerciante Wilfrido Muñoz, quien manifiesta que en medio del conflicto sus ventas bajaron radicalmente un 40% principalmente por la inseguridad en las vías, por lo cual bajó el flujo turístico en la población, porque los transeúntes que pasan por esta carretera ya no se detenían a mirar el colorido de las hamacas por el temor a que en cualquier momento se podía presentar cualquier altercado. Otro factor que el artesano le asigna a la caída de sus ventas es que tanto ejército y la policía les sugería cerrar temprano sus locales, a un horario oportuno tipo 5:00 pm por su seguridad; reduciendo el tiempo de ventas que les generaba perdidas económicos a sus negocios.⁹⁵

Por estas problemáticas estos comerciantes tuvieron que trasladarse hacia las ciudades más cercanas, porque estaban siendo víctimas de amenazas y de extorsión, como es el caso del sobrino de la artesana Sofía Chalis, propietaria de un almacén. Ella relata que de una forma repentina comenzó a recibir cartas y llamadas de grupos, al parecer pertenecientes a las Farc-EP, exigiendo una suma de dinero para no atentar en contra de su pariente. Ella atemorizada toma la decisión de cerrar su local momentáneamente y mudarse hacia la ciudad de Cartagena por un tiempo, mientras cesaban las amenazas en contra de sus vidas.⁹⁶

⁹⁵ Entrevista: Artesano Wilfrido Muñoz edad 53, San Jacinto Bolívar 12/04/2017

⁹⁶ Entrevista: Artesana Sofía Chaliz edad 63, San Jacinto Bolívar 22/02/2018

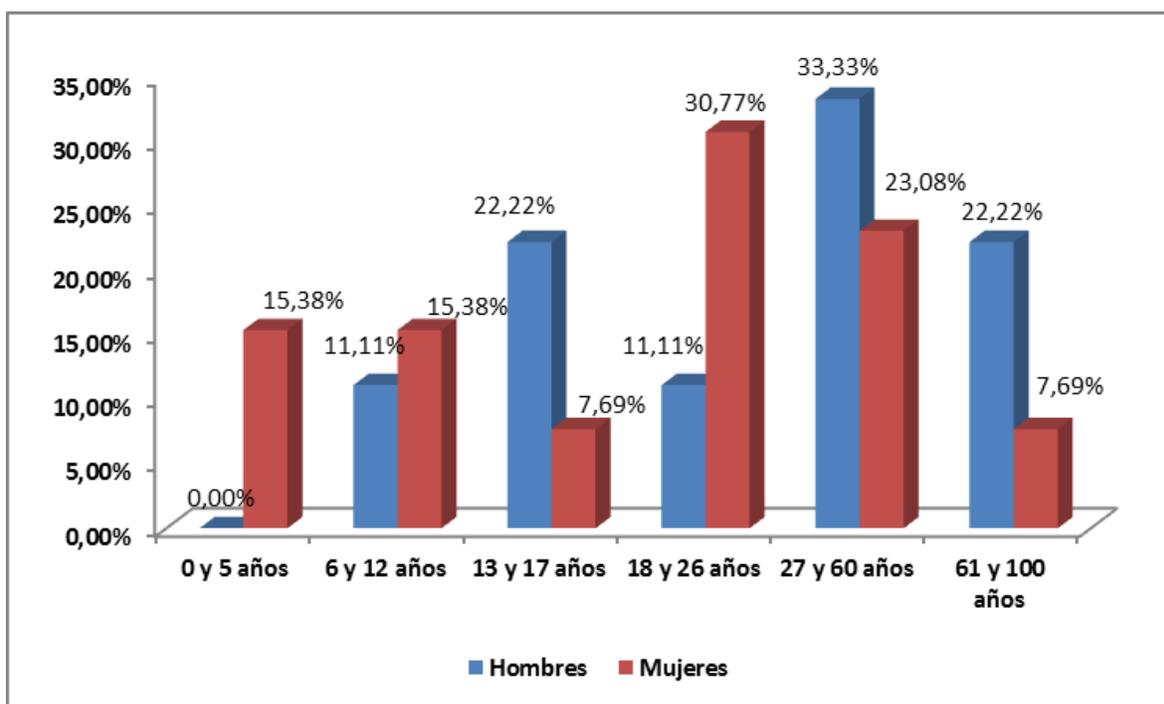
Desde este punto de vista estas familias victimas del desplazamiento forzoso tuvieron que emigrar hacia otras regiones del país, teniendo que luchar a su paso con otras realidades, como enfrentarse a la ciudad y a moldearse a sus entornos. La misma ciudad los fue excluyendo hacia las zonas más marginadas, debido a que no estaban preparadas para recibirlos. En particular, en Barranquilla a los desplazados se les conoce como “los sin tierras”, frase acuñada para referirse a los miles de personas que llegaron no solo de los Montes de María, sino del sur de Bolívar y del Magdalena. Como consecuencia de la llegada de los miles de desplazados a las grandes metrópolis se originó el aumento de habitantes de calles; por consiguiente las autoridades locales relacionaron la llegada de estas familias con el aumento de la delincuencia en la ciudad.⁹⁷

Dentro de este orden de ideas, solo en Cartagena se registraron más de 16 mil personas desplazadas, procedentes de los Montes de María y del sur de Bolívar; buena parte de ellos ubicados en zonas de invasiones y en las periferias de la ciudad, donde pese a su lamentable situación y la falta de apoyo gubernamental, han tenido que recurrir a estos sitios para lograr permanecer en la ciudad; alejados de sus lugares de origen por la violencia que los aqueja.⁹⁸

⁹⁷ “Barranquilla está llena Por Desplazados por la Violencia” en BNC, *Diario El Herald*, Barranquilla, 23 de febrero de 1997

⁹⁸ “Cartagena sigue Recibiendo Desplazados” En BNC, *Diario El Periódico de Cartagena*, Cartagena, 7 de marzo de 1997

Distribución de las víctimas del conflicto armado por género y edad



Fuente: Red Nacional de Información – RNI. 2016.

Como se puede observar en la gráfica que representa la distribución del conflicto armado por géneros y edades, se puede deducir que los mayores afectados por la guerra son niños y madres cabeza de familias, que a la misma vez son mujeres, madres, esposas e hijas donde la mayoría de ellas están marcadas por la pobreza, exclusión social y la ausencia legítima del Estado. Muchas de ellas tuvieron que huir con sus hijos de sus tierras hacia la ciudad por amenazas o porque asesinaron a sus esposos; perdieron sus casas que representaban para ellas algo sagrado; además de que a sus hijos se les impidió el desarrollo normal que debe tener un niño en su formación, dado que durante su infancia se alteraron sus procesos

formativos como asistir a la escuela, o divertirse libremente con sus amigos. La violencia los dejó marcados para todas sus vidas.⁹⁹

La inseguridad en las vías como producto de la presencia de los grupos al margen de ley en la zona, generó severas consecuencias a la economía de los artesanos e igualmente a la del municipio. En primera instancia comenzaron a escasear las hamacas y mochilas en la población, debido a que el suministro de la materia prima de estos productos que es el hilo, se encontraba agotado en la comunidad. Ya que este material, que antes era extraído del algodón sembrado en los patios de los artesanos, fue remplazado por el hilo industrial, que es traído de las ciudades de Cartagena y de Barranquilla. La transición a este material fue con el fin de ahorrar tiempo en el proceso de elaboración de sus productos; por ende con la inseguridad en las vías, las personas que abastecían a la población de este material se vieron en la obligación de dejar de transportar constantemente este producto por posibles contratiempos en las vías.¹⁰⁰

Afectaron así la economía general de la población; además que por este flagelo se cerraron establecimientos comerciales como el parador turístico de la comunidad, ubicado en la carretera de occidente; que contaba con grandes instalaciones que ofrecía los servicios de hospedaje, con zonas de entretenimientos y exposiciones artesanales, disponible para propios y extraños las 24 horas al día. La llegada de la violencia provocó el cierre de este lugar, dado que el flujo turístico bajó, ya nadie prefería quedarse mucho tiempo en la zona por la problemática que se estaba presentando. De este modo, el municipio de San Jacinto Bolívar entró en una profunda crisis social y económica; por ejemplo, comenzaron a

⁹⁹ Centro Nacional de Memoria Histórica, *Mujeres que Hacen Historia, Tierra, Cuerpo y Política en el Caribe Colombiano*, Bogotá CNMH-IEPRI, 2011, pg. 20

¹⁰⁰ “Los Artesanos de San Jacinto Intentan salir de la Crisis” en AHC *Diario El Universal*, Cartagena, 3 de enero de 1997

escasear los productos agrícolas vitales para el comercio y el consumo interno de la población, además de que la actividad artesanal bajó en su producción. El sector agropecuario también se vio afectado por el despojo de tierras, extorsiones a ganaderos y el robo de animales bovinos por parte de estos grupos.¹⁰¹

Veamos los casos de las cooperativas de artesanos y la afectación que tuvieron por la violencia. La cooperativa de artesanos “Coopartasanos”, una de las principales de San Jacinto, fue fundada jurídicamente en 1989 con el objetivo de dar a conocer sus actividades y sus productos acabados; originalmente esta cooperativa estuvo conformada por veinte artesanas que decidieron organizarse para llevar un trabajo organizado en la distribución de sus productos y la comercialización de materias primas. Esta cooperativa cumple un trabajo social importante dentro de la comunidad, dado que son los encargados de brindar capacitaciones, además muestran su arte a nivel nacional e internacional como lo indica su fundadora Ana Patricia Acuña¹⁰². Como consecuencia del conflicto armado, mermaron las ayudas a los artesanos, impidiendo así elaborar más activamente sus productos, y en general, a esta cooperativa les trajo una serie de inconvenientes a la hora de salir a mostrar todos sus productos a ferias como las de Chambacú en Cartagena por falta de recursos económicos¹⁰³.

Las cooperativas artesanales cumplen un papel importante en la actividad económica de este municipio, y estas entidades cumplieron una labor social preponderante, y ayudaron a muchos desplazados provenientes de las veredas aledañas de este municipio, brindándoles capacitaciones de emprendimiento para que pudieran salir adelante, ya que hubo un gran

¹⁰¹ Archivo de la Biblioteca Nacional de Colombia (BNC), Diario El Periódico de Cartagena, Cartagena, 7 de diciembre de 1995

¹⁰² Entrevista Artesana Ana Patricia Acuña 13/04/2017

¹⁰³ Archivo Histórico de Cartagena (AHC) El Universal, Cartagena, 13 de enero de 1997

número de familias desplazadas que se adentraron dentro la comunidad por la inseguridad de los campos.¹⁰⁴

Es importante destacar la labor que cumplen estos artesanos dentro del municipio no solo en el ámbito económico sino social ya que a pesar de todo mostraron solidaridad con sus vecinos y forasteros, como es el caso de la artesana Julia Carvajal, quien al ver sus vecinas desplazadas de una vereda del municipio, decidió enseñarles a tejer, para que aprendieran y tuvieran una fuente de ingreso para su subsistencia; así convirtieron a poblaciones desplazadas en futuros artesanos.¹⁰⁵

Por el miedo difundido en todos los Montes de María, generado por la violencia de grupos al margen de la ley, en San Jacinto es donde más ha florecido la intranquilidad. Sus fiestas patronales, que se celebran en el mes de agosto, no se pudieron realizar durante los años 2001 y 2002; renacieron en 2003 y 2004. Estas fiestas son vitales para la economía del pueblo y de los artesanos, porque la localidad recibe aproximadamente 10.000 personas entre residentes y visitantes, quienes llegan a la comunidad para ver las diferentes manifestaciones de su cultura, como serenatas, el festival de gaitas y ferias artesanales, que le permiten a los artesanos mostrar sus productos y comercializarlos. Todos estos actos transcurrieron posteriormente en total calma, no hubo muertos ni heridos gracias a la cooperación de la fuerza pública; fue todo lo contrario a lo ocurrido en el año 2000 donde hubo 32 muertos para esta misma fecha.¹⁰⁶

¹⁰⁴ Flor Edilma Osorio Pérez “Campos en movimiento. Algunas reflexiones sobre acciones colectivas de pobladores rurales en Colombia” *revista colombiana de antropología*, Vol. 52, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá 2016 pp. 41-61

¹⁰⁵ Entrevista Artesana Julia Carvajal, edad 45 años San Jacinto-septiembre 24 año 2016

¹⁰⁶ “Se Reinician fiestas en San Jacinto” en BNC, *Diario El Universal*, Cartagena, 14 de agosto de 2003

El conflicto armado no solo afectó económicamente a los artesanos sino también psicológicamente. Como lo afirma la artesana Mercedes Arrieta, que ve este arte como un trabajo honrado donde le imprime dedicación, amor y técnica al momento de estar realizando esta actividad. La violencia indujo a que muchos artesanos no tuvieran motivos ni ganas de elaborar sus productos, porque cuando estos estaban trabajando en este arte revelan sus sentimientos y estados de ánimos. Como consecuencia de esta ola de violencia algunos dejaron de realizar este arte; también por los precios pocos remunerativos que obtienen artesanos al momento de la realización de sus productos.¹⁰⁷

Antes de que este pueblo fuera azotado por la violencia, según el artesano José Caro Pájaro, el 90% de los pobladores de esta comunidad eran artesanos. Después de dicho proceso esta cifra disminuyó hasta a un 50 o 60%, ya que muchos de estos artesanos se vieron obligados a trasladarse hacia las ciudades o en ocasiones dejaron de trabajar en este arte por la baja remuneración que recibían.¹⁰⁸

A pesar que el gremio artesanal de San Jacinto fue severamente afectado por la violencia, cabe anotar que nunca se dejó de practicar este arte. Además no se permitió que desapareciera esta tradición; por lo tanto a pesar de haber pasado por muchos malos ratos, las prácticas artesanales les han servido a muchos artesanos de esta comunidad para salir adelante y olvidar las heridas que dejó la violencia; porque han sido las artesanías uno de los motores de la reactivación de la economía después del paso de la violencia, y debido a sus cooperativas y a la unión de sus mujeres han seguido luchando a pesar de las

¹⁰⁷ Entrevista artesana Mercedes Arrieta 11/04/2017

¹⁰⁸ Entrevista Artesano José Caro Pájaro, edad 53 años, San Jacinto, septiembre 24 año 2016

adversidades para seguir llevando al reconocimiento de su comunidad por medio de artesanías.

Teniendo en cuenta lo anterior esta subregión, fue sumergida en una etapa de pobreza y conflicto, reflejado en el bajo ingreso de sus habitantes y el débil crecimiento de la actividad productiva; donde su dependencia de los recursos naturales es vital y lamentablemente la pobreza en estas poblaciones crece cada día más.¹⁰⁹ Los municipios de la región Montemariana se vieron vulnerados por actos delictivos por parte de actores ilegales armados, que serían generadores de violaciones de derechos humanos, como el desplazamiento de miles de familias y masacres. Generando como consecuencia una disminución de la actividad comercial, y provocaría que esta zona entrara en crisis.¹¹⁰

3.2. VIOLENCIA, DESPLAZAMIENTO Y EL PROBLEMA DE LA TIERRA.

A lo largo de nuestra historia el conflicto por la tierra siempre ha estado presente como propulsor de la violencia, como consecuencia de la falta de equidad en su distribución y su concentración añadiéndole también la falta de una política rural estable que dinamice el agro colombiano; esta problemática se puede dividir en cuatro momentos en específicos, empezando en un principio sobre el control del oro y las esmeraldas, y el tabaco, pasando a la confrontación por la madera, el ganado, el caucho, la plata, el petróleo y el café, hasta la más reciente por la marihuana y la coca.¹¹¹

¹⁰⁹ Amaranto Daniels Puello y Francisco Maza Compiladores, *los Montes de María: Políticas Públicas, Educación y Desarrollo*. Cartagena, Editorial Universitaria, 2017 pg. 27

¹¹⁰ Amaranto Dniels y Alfonso Munera *los Montes de María: Región, Conflicto Armado y Desarrollo Productivo*, Cartagena ediciones antropotda, 2011, pg. 25

¹¹¹ Marco Palacios, *¿De Quién es la Tierra? Propiedad, Politización y Protesta Campesina en la Década de 1930*, Bogotá Editorial FCE, Universidad de los Andes, 2011 pg. 74

Por la alta concentración de tierras y los intentos fallidos de reformas agrarias, se produjeron grandes asignaciones de propiedades baldías a grandes empresarios para cubrir las deudas públicas, lo que originó que la tenencia de la tierra constituya uno de los factores estructurales más importante para entender la violencia política en Colombia.¹¹²

Los Montes de María cuenta con una extensión de 6.466 km², con número de habitantes de aproximadamente 438.119 personas, según el censo del Dane 2005. Sin embargo, se ha presentado una movilización masiva del campo a la ciudad por la presión de actores con intereses particulares, ejecutada mediante la acción de los grupos armados. Siendo esta una zona de componente campesina y con grandes riquezas naturales donde sus tierras son fértiles, para los cultivos tradicionales como la yuca, ñame y tabaco. A la vez también se desarrolla a gran escala la actividad agropecuaria, siendo esta región por muchos años considerada como la despensa agrícola de la región Caribe; especialmente para ciudades como Cartagena, Barranquilla y Sincelejo. Cabe resaltar que la primera experiencia de una agricultura industrial en los Montes de María fue el tabaco, siendo principal fuente de empleo en la región durante buena parte del siglo XX.¹¹³

Aunque esta industria creó riqueza solo a unas cuantas personas, la más reciente experiencia de agricultura industrial ha sido la de la palma de aceite, que se estableció en el municipio de María La Baja y ha causado un impacto muy distinto al del tabaco; los empresarios de palma implantaron relaciones de poder con los campesinos y les plantearon negociaciones desventajosas para los minifundistas, como la compra y el arriendo de tierras a bajo precio o a cambio de un empleo como obrero.

¹¹² Sneither Cifuentes, “Desplazamiento Forzado y Restitución de Tierras en Colombia una Búsqueda de Garantías de no Repetición”, *Revista Verba Iuris*, N°12(37) Bogotá, 2017 pg. 97

¹¹³ María Aguilera, “Montes de María: una Subregión de Economía Campesina y Empresarial”, *Banco de la Republica* N°195, Bogotá 2013, pg. 12

La compra masiva de tierras ha permitido la implantación de un modelo agro-industrial “modernizador” que acaba con el modo de vida de los campesinos, como la exploración de gas y petróleo, o el proyecto de reforestación de cerca de 20.000 hectáreas en los municipios San Jacinto, El Carmen de Bolívar y San Juan Nepomuceno, propuesto por multinacionales que se encuentran en la zona para ofrecer los servicios ambientales.¹¹⁴

Es necesario tener en cuenta que desde muchos años los campesinos de la zona han estado organizados bajo la ANUC, Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, donde esta entidad no solo fue importante en Sucre, sino que también tuvo un efecto benéfico en toda Colombia, sobre todo porque transformó la mentalidad del campesino.¹¹⁵

Además, se convirtió en un instrumento de lucha de los trabajadores rurales, que pasaron de ser sirvientes de los propietarios de tierras a actores capaces de formular decisiones políticas del campo, siendo un movimiento de resistencia comunitaria, de reacción y recuperación de tierras, manteniendo el lema tierra para el que la trabaja.¹¹⁶

Una de las principales reivindicaciones de los campesinos agrupados en la ANUC fue la necesidad de redistribuir la tierra, de manera equitativa donde cada campesino tuviera su parcela y que además se respetara la vocación agrícola de las tierras fértiles, que estaban siendo utilizadas para la ganadería entre otras actividades. Con esa meta, se promovieron la toma o recuperación de tierras que se encontraban en manos de ganaderos y de grandes terratenientes, como las familias Méndez y Frieri, que concentraban buena parte de la tierra de la zona.

¹¹⁴ *Espacios vividos, territorios despojados*, Bogotá contraloría general de la república, 2014 pg. 225

¹¹⁵ José Antonio Navarro, *Desplazamiento por la violencia el departamento de córdoba 1999-2001*, Montería Edición Acción contra el Hombre, fundación internacional de ayuda comunitaria 2002, pág. 10-88

¹¹⁶ Pedro Rodríguez Garcés, *Encuentro Con Tierralta*, Montería, Edición Corporación Universitaria de Sinú, 1999 p.10

Este proceso fue acompañado de asistencia técnica y la instalación de una planta del Idema para la comercialización de sus productos. Con la llegada de las guerrillas a estos territorios se presentaron una serie de respuestas por mantener el control de la zona, donde los campesinos más vulnerables serían los más afectados ya que fueron ellos donde recayeron todos los estragos de la guerra. La penetración de los grupos al margen de la ley en la zona ocurrió en la época en que efectuaban la toma y distribución de la tierra por grandes ganaderos terratenientes, quienes comenzaron a ver a los Montes de María como un lugar estratégico para invertir su capital.¹¹⁷

Sin embargo, los campesinos, organizados en la ANUC, rechazaron la presencia de la guerrilla y las acciones por la vía de las armas; por su parte, con el fenómeno del paramilitarismo, varias de esas fincas que les fueron compradas por el Incora en los años 60 fueron reconquistadas por la vía de las armas y las amenazas.¹¹⁸

Como consecuencia del conflicto las organizaciones campesinas representadas principalmente por la ANUC, en particular sobre ellos se ha desatado la violencia de grupos paramilitares quienes estaban luchando por interés particulares dejando decenas de líderes de la ANUC asesinados y cientos de ellos, forzados al desplazamiento, poniendo en riesgos a esta organización.

Durante el periodo de 1999-2002 los departamentos que registraron mayores números de despejos y abandonos de tierras fueron: Antioquia, Bolívar, Cesar, Magdalena. Córdoba y Sucre, teniendo en cuenta que fue el periodo del despliegue paramilitar en el país. Este

¹¹⁷ Archivo de la Biblioteca Nacional de Colombia (BNC), Diario El Tiempo, Bogotá, 11 de diciembre de 1997

¹¹⁸ Vera Lugo Juan Pablo “Antropología y “estudios de la violencia” en Colombia en busca de una perspectiva crítica”, *revista colombiana de Antropología*, Bogotá Vol. 51, Departamento de Antropología Pontificia Universidad Javeriana 2015 p. 246

grupo en específico cambió sus intereses originarios que era la lucha antsubversiva y pasó repentinamente a la construcción y el dominio de espacios económicos y políticos, de la cual se beneficiaron políticos y sectores económicos regionales. Para estas fechas se registran un gran número de adjudicaciones ilegales de predios baldíos aprovechándose de esta situación.¹¹⁹

Un ejemplo claro de esta problemática fue la historia del campesino Pedro Pájaro quien se vio obligado a abandonar sus tierras por la presencia de estos grupos, quienes de manera abrupta se apropiaron de sus tierras, además de sus cultivos y en especial de las cabezas de ganado que poseía; dejándolo literalmente con las manos vacías, porque su parcela era su única fuente de trabajo y de ingresos. Hoy en día sus tierras están en manos de los grandes terratenientes de la zona, quienes las compraron aprovechándose de la indefensión de estos campesinos.¹²⁰

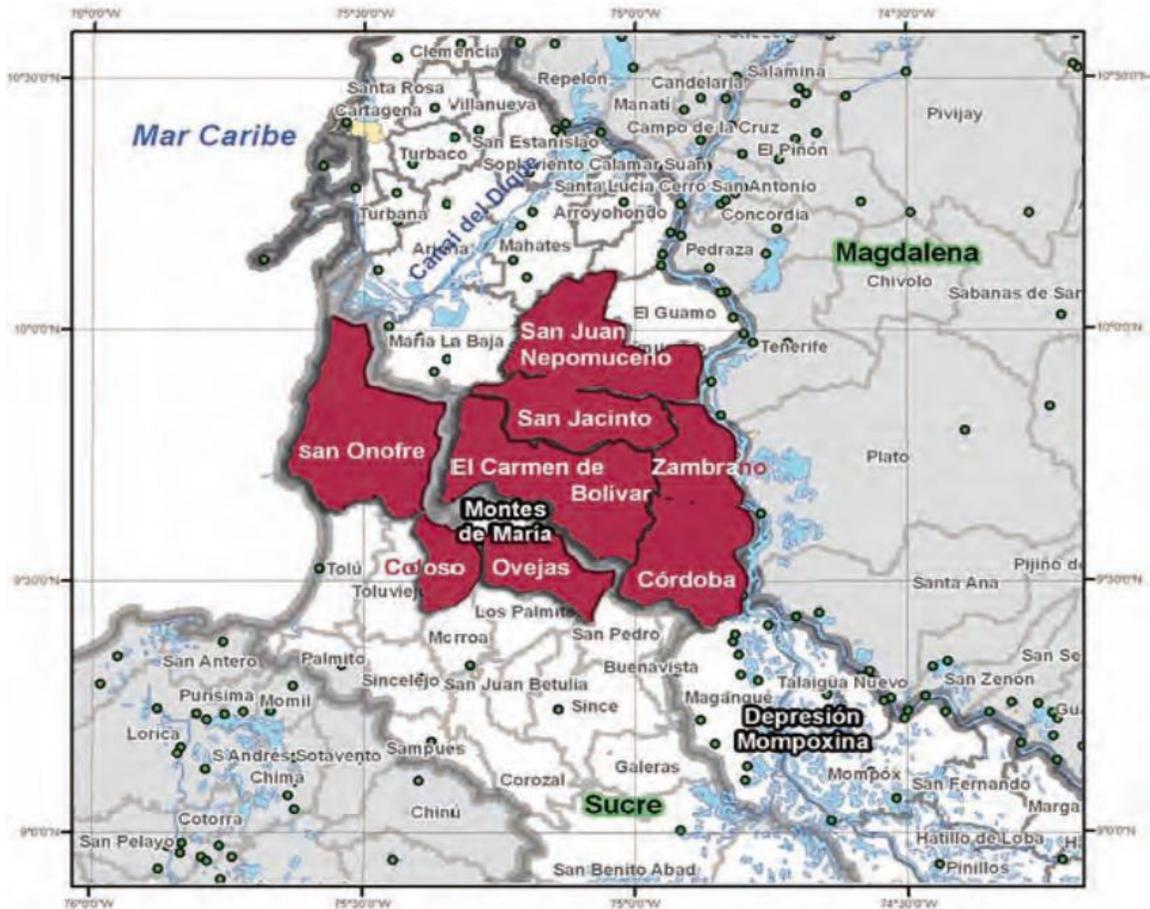
Como este existen miles de casos que se presentaron en toda la región de los Montes de María. Con el fenómeno del desplazamiento se comenzó a dar una compra masiva de tierras en la zona, aprovechándose de las circunstancias que se estaban presentados, dado que estos grupos por lo general sometían a la población, y utilizan todos sus métodos para obligar a los habitantes para que abandonen sus tierras. En la siguiente imagen se muestran los municipios donde se han llevado a cabo las compras masivas de tierras.¹²¹

¹¹⁹ Centro Nacional de Memoria Histórica, *Tierras y Conflictos Rurales, Historia Política Agraria y Protagonizadas*, Bogotá CNMH-IEPRI, 2016, pg. 396

¹²⁰ Entrevista campesino Pedro Pájaro 65 años San Jacinto 19/07/2017

¹²¹ Archivo de la Biblioteca Nacional de Colombia (BNC), Diario El Informador, Santa Marta, 3 de junio de 1997

Territorios con compra masiva de tierras, 1990-2007



Fuente: Vicepresidencia de la República, los Montes de María análisis de su Conflictividad 2010.

A partir del 1996 se crearon juntas comunales entre las poblaciones vecinas, donde todos los alcaldes y líderes comunitarios, se reunían para debatir acerca de estas problemáticas; en especial los problemas que estaban pasando con los campesinos ya que muchos de ellos abandonaron sus tierras y dejaron de trabajarlas por la presencia de estos grupos en sus parcelas.¹²²

¹²²“La violencia se expande en todos los Montes de María” en AHC *Diario El Universal*, septiembre 2 del año 1996

Según la tipología establecida por el ministro de agricultura y desarrollo rural en el formato de consulta en recuperación de tierras (CONCRET) se establecen las modalidades de tenencia de tierra en el país como aparece en el siguiente cuadro.

Modalidad de tipos de propietarios u ocupantes de tierras en Colombia

MODALIDAD	DESCRIPCION
PROPIETARIO	Aparece en certificado de tradición como titular del derecho de la propiedad
POSEEDOR	Usa y goza el inmueble de propiedad privado y no reconoce a otro como dueño
OCUPANTE	Explota un terreno baldío, es decir tierras pertenecientes al estado y que pueden ser adjudicadas
TENEDOR	El que por relación contractual tiene materialmente y reconoce a otro como dueño o titular de mejor derecho (arrendamiento)
TERCERO SIN DERECHOS	Personas que se encuentran en tierras que entienden el carácter de imprescriptibles, inembargables e inalienables como parques naturales, rondas de ríos, bienes fiscales y resguardos de indígenas.

(CONCRET) Tabla Modalidades de Tenencia de Tierras, Defensoría del pueblo *Montes de María situación de Derechos Humanos 2009*, Bogotá, Editorial Kimpres Ltda, 20011, p11

Según lo descrito en la tabla, cabe considerar que el campesino siempre va a estar ligado a la tierra, incluso trabajando las que no les pertenecen, por consiguiente, muchos de los campesinos de la región a mediados de la década 1990 fueron apoyados por el Instituto Colombiano para la Reforma Agraria INCORA, para llevar a cabo un proceso de compra y distribución de tierras baldías en la región, con el objetivo que los campesinos de la zona pudieran trabajar. Todo este proceso quedó inconcluso dado que para los años 1997-2003 muchos de los campesinos que fueron seleccionados por el programa, fueron víctimas del conflicto armado ya que durante este periodo se incrementaron masivamente los actos de violencia en la región.¹²³

Muchos de los campesinos se desplazaban por los diversos enfrentamientos de la guerrilla con el ejército o con los paramilitares. Los trabajadores rurales en realidad se desplazaron porque estaban siendo directamente amenazados y asesinados.¹²⁴

Como consecuencia a los campesinos que se les entregaron sus tierras las abandonaron y dejaron de pagarla al INCORA, entidad encargada de recibir una cantidad mínima de dinero por haber sido el puente entre el campesino y la tierra. Con la suspensión de los pagos años después que pasaron los estragos de la guerra, muchos de estos campesinos decidieron retornar a sus parcelas, pero se encontraron con el gran obstáculo de que la deuda que tenían al principio con esta entidad aumentó considerablemente al pasar los años. Esto originó el no retorno a la tierra por parte de los campesinos. Esta situación fue aprovechada por los grandes terratenientes que se acercaron a estas familias proponiéndoles vender sus parcelas. Ante tal presión estas familias decidieron vender sus tierras a los

¹²³ Archivo Histórico de Cartagena (AHC) El Universal agosto/23/1997

¹²⁴ Fabio Lozano y Flor Osorio. *De Víctimas de la Violencia a Buscadores de la Vida* Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de estudios de Ambientes Rurales, 1999 p.23

compradores procedentes del interior del país; estos empresarios les proponían pagar la deuda que tenían con el INCORA o con la entidad a la que debían. A partir de los años 2002- 2007 se presentó la mayor compra masiva de tierras en toda la región Montemariana, especialmente en las poblaciones que habían sido golpeadas por la violencia, donde se calculan que se apropiaron de 81.656 hectáreas abandonas.¹²⁵ La compra masiva de tierras fue una de las causas de que muchos de los campesinos víctimas del conflicto hoy estén a la deriva, y no tengan tierras para trabajar. Hoy en día vemos grandes empresas multinacionales localizadas en el Carmen, San Jacinto y en otros municipios; todos estos detalles dejan en claro la gran vulnerabilidad y el abandono en los que se encuentran las comunidades de esta región, siendo esta una de las zonas del país con una importancia en la economía del departamento, ya que esta zona abastece con sus productos a múltiples regiones del país.

Con las heridas de la violencia se ha intentado la recuperación del tejido social de la población víctima del conflicto armado, por medio de programas estatales, como restitución de tierras, reparación integral a las víctimas del conflicto armado y la integración de ex combatientes, entre otros más. Pero estas no han sido suficientes y eficaz para mejorar las condiciones de las poblaciones de esta zona, dado que las entidades encargadas de implementar estas políticas no conocen la realidad económica, productiva y cultural de los territorios de la zona, lo que hace que difícilmente estos programas funcionen¹²⁶

¹²⁵ Amanto Daniels Puello, “La Transformación de la Estructura Productiva de los Montes de María: de Despensa Agrícola a Distrito Minero- Emergético”. *En Memorias revista de arqueología e Historia del caribe, años 12, N°28*, mayo-agosto Universidad del Norte Barranquilla 2016 Pg. 59

¹²⁶ Amaran Daniels Puello y Francisco Maza Compiladores, *los Montes de María: Políticas Públicas, Educación y Desarrollo*. Cartagena, Editorial Universitaria, 2017 pg. 22

CONSIDERACIONES FINALES

A manera de conclusión creo que es necesario detenerse y ponerse en el lugar de las víctimas del conflicto armado, hasta tratar de entenderlas dado que en ellos recayeron los estragos de una guerra absurda; donde el poder y el dinero está por encima de todo. Más allá de pedir reparación o justicia lo que en realidad hay que hacer con las víctimas es darle voz y el reconocimiento que se merecen, dado que fue duro para ellos acostarse en la noche y despertarse al día siguiente y saber que tienen que irse de su casa o de su finca, porque si no lo hacen van hacer asesinados, por lo cual deciden irse con las manos vacías hacia la ciudad o para otros municipios donde los esperaba una dura realidad ya que no cuentan con nada ni con nadie, pues sus familiares, amigos y vecinos fueron asesinados o desaparecidos por estos grupos de manera injusta.

Por estas razones quise destacar el papel de los artesanos de San Jacinto en medio del conflicto armado y a la vez darle ese reconocimiento que se merecen. Ya que son un sector olvidado por las autoridades locales ignorándolos como agentes portadores de una herencia cultural que ha ayudado a entrelazar los lazos de identidad y al reconocimiento de San Jacinto (Bolívar) a nivel nacional e internacional siendo las artesanías el sello distintivo de esta localidad. De alguna manera quisimos destacar, en primera instancia, el valor que tiene en la economía de la provincia Sanjacintera actividades económicas que están muy vinculadas con la estructura cultural de la misma comunidad. Por ejemplo, las prácticas de las artesanías y las prácticas agrícolas de los campesinos están muy arraigadas históricamente, por lo que estas mismas van más allá de ser simples prácticas económicas o mecanismos para la supervivencia.

La violencia reciente logró estremecer, entonces, la parte humana, por las lamentables víctimas que dejó este flagelo; pero también hizo daño en las prácticas económicas de la provincia Sanjacintera y causó un golpe a las mismas representaciones culturales de la comunidad. Sin embargo, la misma comunidad ha logrado sobreponerse, casi que mediante sus propios medios, a todo este escenario triste que viene sufriendo el país.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Primarias

Archivo de la Biblioteca Nacional de Colombia, (Bogotá)

El Heraldo, Barranquilla, 1993-2003

El Periódico de Cartagena, Cartagena, 1995-1999

El Informador de Santa Marta, 1997-1998

El Tiempo, Bogotá, 1997-2002

El Espectador, Bogotá 1997-1998

Revista Semana, Bogotá, 1995-2004

El Porvenir, Cartagena 1997- 2000

Archivo Histórico de Cartagena

El Universal, Cartagena 1990-1998

Entrevistas

Entrevista a Toribia Campuzano Cartagena 30 años septiembre/5/2017

Entrevista al campesino Pedro Pájaro 78 años San Jacinto 19/07/2017

Entrevista a la artesana Orfelina Buelvas 74 años, San Jacinto, Febrero/ 22/ del/ 2018

Entrevista al campesino Cristóbal Carbal, 74 años San Jacinto Bolívar, 19/07/2017

Entrevista al artesano Wilfrido Muños edad 53, San Jacinto Bolívar 12/04/2017

Entrevista a la artesana Sofía Chaliz edad 63, San Jacinto Bolívar 22/02/2018

Entrevista a la artesana Ana Patricia Acuña 13/04/2017

Entrevista a la artesana Julia Carvajal, edad 45 años San Jacinto-septiembre 24 año 2016

Entrevista a la artesana Mercedes Arrieta 11/04/2017

Entrevista al artesano José Caro Pájaro, edad 53 años, San Jacinto, septiembre 24 año 2016

Fuentes secundarias

Aguilera Maria, “Montes de María: una Subregión de Economía Campesina y Empresarial”, *Banco de la Republica* N°195, Bogotá 2013, PP. 93

Artesanías de Colombia S.A, *Normas Técnicas de Colombia: Artesanías, Sombreros Tejidos a Paja de Irraca o toquilla y Hamacas en hilaza de Algodón Tejidas a Mano en Telar Vertical*, Bogotá, Multiletras Editores 1997, PP. 56

Botero Cuervo Clara, “la construcción del Museo Comunitario de San Jacinto Bolívar Montes de María”, en Boletín de Historia y Antigüedades, N° 101-859, Barranquilla 2014, PP. 493-515

Casas Luis, *Estudio Socio-Económico del Municipio de San Jacinto*, Cartagena, Universidad de Cartagena, 1970 pp. 108

Censo Económico Nacional del Sector Artesanal, Realizado por Artesanías de Colombia S.A año 200 San Jacinto Bolívar.

Centro Nacional de Memoria Histórica, *La Masacre del Salado, Esta Guerra No es Nuestra*, Bogotá CNMH-IEPRI, 2009, PP. 257

Centro Nacional de Memoria Histórica, *Tierras y Conflictos Rurales, Historia Política Agraria y Protagonizadas*, Bogotá CNMH-IEPRI, 2016, PP. 692

Centro Nacional de Memoria Histórica, *Tomas y Ataques Guerrilleros (1965-2013)* Bogotá CNMH-IEPRI, 2016, PP. 496

Cifuentes Sneither, “Desplazamiento Forzado y Restitución de Tierras en Colombia una Búsqueda de Garantías de no Repetición”, *Revista Verba Iuris*, N°12(37) Bogotá, 2017 PP.91-108

Dane, Boletín N°1 de 4 año 2005, Información correspondientes a la Población en los Hogares Particulares, Censo General Perfil San Jacinto Bolívar.

David Sánchez, Antonio de la Torre y Miranda: Fundador de Cuarenta y Tres Poblaciones en la Provincia de Cartagena y las Sabanas del Sinú, Córdoba, editorial Deptal, 1970, PP. 152

Defensoría del pueblo *Montes de María situación de Derechos Humanos 2009*, Bogotá, Editorial Kimpres Ltda, 2011, PP. 98

Encuentro del Sector Salud frente al Desplazamiento interno en Colombia, el *sector salud frente al desplazamiento por la violencia en Colombia encuentros internacionales*, Bogotá, Editorial Ministerio de Salud programa Panamericano de la Salud, 1998 PP. 86

Fabio Lozano y Flor Osorio. *De Víctimas de la Violencia a Buscadores de la Vida* Bogotá, Editorial Pontifica Universidad Javeriana, Facultad de estudios de Ambientes Rurales, 1999 PP. 125

Instituto Geográfico Agustín Codazzi, *Estudio General de los Suelos de los Municipios, del Carmen de Bolívar, San Jacinto, San Juan Nepomuceno, Zambrano, el guamo y Córdoba*, Bogotá, Editorial IGAC,1975, PP. 274

Moreno Pilar, *Antonio de la Torre y Miranda Viajero y Poblador Siglo XVII*, Bogotá, Editorial Planeta Colombia, 1993 pp. 266

Museo Comunitario de San Jacinto Bolívar, *Museo Comunitario de San Jacinto*, Cartagena, San Jacinto: Museo Comunitario, sin fecha de Publicación pp. 47

Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y derecho internacional humanitarios, *panorama actual de la región de los Montes de María y su entorno*, Bogotá Editorial Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y derecho internacional humanitarios, 2003 PP. 15

Palacios Marcos, *¿De Quién es la Tierra? Propiedad, Politización y Protesta Campesina en la Década de 1930*, Bogotá Editorial FCE, Universidad de los Andes, 2011, 256 PP.

Pereira Caro José, Manrique Fernández Miguel, *fragmentos históricos de san Jacinto, Bolívar* Editorial Alpha Cartagena 2015 pp. 124

Programas de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Perfil Productivo del Municipio de San Jacinto*, Bogotá, Editorial PNU, 2013, pp. 98

Puello Amaranto Daniels y Munera Alfonso, *los Montes de María: Región, Conflicto Armado y Desarrollo Productivo*, Cartagena Ediciones Amtropotda, 2011, PP. 237

Puello Amaranto Daniels y Maza Francisco Compiladores, *los Montes de María: Políticas Públicas, Educación y Desarrollo*. Cartagena, Editorial Universitaria, 2017 pp. 331

Puello Amaranto Daniels, “la Transformación de la Estructura Productiva de los Montes de María: de Despensa Agrícola a Distrito Minero- Emergético”. *En Memorias revista de arqueología e Historia del caribe, años 12, N°28*, mayo-agosto Universidad del Norte Barranquilla 2016 PP. 83